

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGIA
U. N. A. M.

ASPECTOS SOCIOCULTURALES EN LAS ACTITUDES HACIA LA
SEXUALIDAD FEMENINA

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGIA
U. N. A. M.

TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

MARIA DEL CARMEN SERRANO BEREA
ASESOR: DRA. GRACIELA SANCHEZ BEDOLLA
MEXICO, D. F. 1984

"PROGRAMA UNIVERSITARIO DE
ESTUDIOS DE GENERO" - U. N. A. M.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGIA
U. N. A. M.

Al recuerdo de MIS AMADOS PADRES

A MI ESPOSO por su apoyo y comprensión

A MIS HIJOS con mi respeto y amor

A MIS HERMANOS por todos los momentos compartidos

A todos MIS AMIGOS

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGIA
U. N. A. M.

AGRADECIMIENTOS

A la doctora Graciela Sánchez Bedolla, directora de esta tesis por su inapreciable ayuda, orientación y apoyo.

A Rosario Muñoz, Olga Bustos, Patricia Paz de Buen y Noemí Barragán, componentes del jurado, por su valioso tiempo y consejo.

A todas las personas que en alguna forma hicieron posible la elaboración de esta tesis.

INDICE

SUMARIO	1
INTRODUCCION	2
CAPITULO I	
Antecedentes	4
Sociedad y Sexualidad	9
Familia y Sexualidad	12
La Sexualidad en la Mujer	18
Cambios Psicosociales de la Mujer en México	23
CAPITULO II	
Identidad	27
Rol Sexual	30
Estereotipos	32
Actitudes	34
CAPITULO III	
Metodología	39
CAPITULO IV	
Resultado, Análisis e Interpretación	45
CAPITULO V	
Discusión	59
Conclusión	61
Limitaciones y Sugerencias	63
ANEXOS	
I .- Cuestionario	66
II.- Datos Demográficos	70
III.- Tablas de Puntaje	80
BIBLIOGRAFIA	89

SUMARIO

La presente investigación tuvo por objeto ver si existían tendencias a actitudes en pro de la igualdad sexual que estuvieran provocadas por la educación universitaria y por el tipo de carrera a estudiar.

Se estudió un grupo de 100 estudiantes femeninas universitarias, 50 de primer semestre y 50 de último semestre de las carreras de Psicología, Filosofía, Pedagogía, Geografía y Odontología, quedando de esta forma 10 estudiantes por semestre.

Se diseñó un cuestionario de escala de actitudes (tipo Lickert) para medir las actitudes en pro o en contra de la igualdad sexual.

Finalmente, se analizaron los resultados con pruebas estadísticas no paramétricas, utilizándose la U. de Mann-Whitney y el análisis de varianza de Kruskal-Wallis.

Los resultados obtenidos señalan que las alumnas de primer semestre de las carreras de Psicología y Odontología presentan una tendencia a actitudes tradicionales de doble moral y que las de último semestre de las mismas carreras tienen una tendencia a actitudes en pro de la igualdad sexual. Las alumnas de Filosofía, Pedagogía y Geografía mostraron el momento de inicio a la carrera una tendencia a actitudes en pro de la igualdad sexual, lo cual podría deberse al área de estudio que llevaron en el bachillerato, ya que estas tres carreras pertenecen al área de humanidades y las otras dos carreras: Psicología y Odontología al área químico-biológica. Las alumnas del último semestre de Filosofía, Pedagogía y Geografía no muestran diferencias significativas con respecto a las de primer semestre, en cuanto a actitudes en pro de la igualdad sexual, manteniéndose la misma tendencia observada que en las de primer semestre de dichas carreras.

INTRODUCCION

El propósito de esta investigación es clarificar un aspecto que se considera de importancia por su trascendencia, no sólo en la conformación de la personalidad de la mujer, sino también la repercusión que tiene en la familia y por ende en la sociedad, nos referimos a la actitud hacia la sexualidad femenina.

Es indudable que el enfoque que se le dé a la vida sexual será determinante en una serie de actitudes que inciden en la conducta del sujeto. Es por ello necesario que conozcamos, si no en forma exhaustiva, sí por lo menos en sus trazos esenciales, lo que la actualidad ofrece como condicionantes, y al mismo tiempo la actitud receptiva o de rechazo que ante los mismos, muestre en forma general, la mujer.

Hoy en día, como en ninguna época se presenta un conflicto entre una creciente liberalidad en todos los aspectos de la vida, donde no se excluye el sexual, y una serie de costumbres, prácticas y valores tradicionales.

La conducta sexual tiene gran trascendencia en la psicología del individuo, la sexualidad y las instituciones y credos asociados a ella, se cuentan entre los puntos más útiles para el estudio de toda sociedad, ya que la imagen de la conducta sexualmente aceptable desempeña un importante papel en la perduración de las actitudes sociales y en la formación del carácter individual.

Además de esta interrelación, los problemas de conducta y de la educación sexual, han adquirido en todas las formas de labor social una importante práctica que trasciende el conocimiento público y excede en mucho la información de que se dispone normalmente.

La sexualidad es cuestión demasiado compleja para que se le pueda abordar de una sola mirada. De hecho desde hace tiempo, el tema de la sexualidad supera lo que entendemos meramente por sexo, y el consenso público, también parece marchar en esa dirección. Más allá de la reproducción, más allá del placer orgásmico, la sexualidad impulsa nuestros pensamientos y acciones, así como nuestras creencias en un sinnúmero de direcciones, muchas veces sin que lo percibamos.

La interpretación de los aspectos sexuales y no sexuales en nuestra vida es de tal naturaleza, que resulta difícil, si no imposible, distinguir claramente entre uno y otro. Ahora bien, si el sexo impregna nuestras vidas, precisamos de una visión más diferenciada, por lo cual

debemos restringir nuestra percepción a sólo tipos de comportamiento socialmente catalogados como sexuales.

Es evidente que el comportamiento reproductivo y la sexualidad, aparecen grandemente influídos por el sexo del individuo; es decir si se trata de una hembra o de un macho.

Pero quizá no sea tan obvio que los significados psicológicos y culturales de ser masculino o femenino son decisivos cuando se trata de ver cómo sentimos y cómo nos comportamos. Para todo fin práctico, cada uno de nosotros pertenece a un sexo o al otro y se comporta siguiendo determinados patrones de lo que significa ser masculino o femenino.

Si bien parece evidente que el hombre y la mujer tienen cada uno ciertas estructuras caracterológicas propias, nada ha sido tan discutido como las fronteras de estas características. Las aparentes diferencias de los dos sexos se pueden atribuir en su mayor parte a la educación y al medio, y especialmente al estatus de vida del hombre y de la mujer, y a la conciencia que de ellos mismos les imponen las ideas adquiridas.

La condición histórica de la mujer ha sido, sin duda, gravemente lesionada por prejuicios aún vigentes. Nuestra cultura ha concedido siempre al sexo masculino mayor libertad sexual que al femenino, basándose en la naturaleza biológica respectiva. Sin embargo, todas estas concepciones han sido superadas teóricamente, pero parece que en la práctica todavía no se llevan satisfactoriamente a cabo.

El objetivo por tanto de la presente investigación es el tratar de conocer, a través de los datos obtenidos, si existen tendencias de actitudes en pro de la igualdad sexual o persisten actitudes desfavorables hacia la sexualidad femenina como lo puede ser la doble moral, o sea una mayor permisividad al varón en materia de sexo y una mayor restrictividad para la mujer.

De la aportación que nos proporcione esta investigación, en cuanto al conocimiento del tema, esperamos que motive a futuras investigaciones a utilizar y profundizar en estos enfoques.

CAPITULO I

ANTECEDENTES

Históricamente se han asignado tanto a hombres como a mujeres, diferentes y perfectamente delimitados papeles y funciones. Mead (1961) en su libro "El Hombre y la Mujer" explica cómo se han establecido para hombres y mujeres cualidades y funciones distintas que con frecuencia sólo guardan una remota relación con las diferencias biológicas realmente existentes.

Puede decirse que hay dos subculturas, en cuanto a la manera de valorar las cosas, de funcionar las normas, de juzgar y de actuar, según se trate de personas de uno u otro sexo. La manera de tratar a la persona de sexo opuesto ya sea en forma polarizada o de manera intercambiante o igualitaria dentro de la familia, sin duda trascenderá a la conducta en la vida social frente al sexo opuesto como actitudes "machistas" o "hembristas" de discriminación sexual o de igualitarismo espontáneo.

Se suele afirmar que existen caracteres específicos para el hombre y la mujer, ligados a lo sexual. Se mencionan también diferencias psíquicas entre los sexos. Ahora bien, en el curso de las transformaciones sociales, iniciadas a raíz de la Primera Guerra Mundial, la mujer empezó a apartarse de la tutela de la familia patriarcal, gobernada por el hombre logrando conquistar un papel importante en la vida pública. A partir de entonces se han descubierto en la mujer caracteres insospechados; se observa a partir de esta situación una gran conmoción de las ideas tradicionales, que creían en particularidades psíquicas inmutables propias de cada sexo.

Mathilde y Mathias Värting (1923) publicaron una obra titulada "Los caracteres distintivos femeninos en el estado patriarcal y los caracteres distintivos masculinos en el estado matriarcal", en la que sustentan la tesis de que vivimos una civilización patriarcal. Ellos suponen que la dominación deja necesariamente huellas en el dominado y que los caracteres distintivos pretendidamente ligadas al sexo, son consecuencia de la jerarquía establecida por nuestra civilización. Los Värting estudiaron las sociedades y las culturas matriarcales, (Egipto y Esparta), sobre las que Bachofen había llamado ya la atención en

1861 con su libro "El Matriarcado y la Religión Primitiva". En las sociedades regidas por mujeres, los asuntos de Estado están en sus manos. En la vida social el hombre tiene una función subordinada. La familia y la vida familiar se centran en la madre. Cuando el hombre se casa debe aportar una dote de la que dispone libremente su mujer. Habitualmente se muda a casa de su esposa, de quien lleva el nombre y adquiere la nacionalidad. El hombre se ocupa de las tareas domésticas y de los hijos pequeños. La mujer provee lo necesario para los requerimientos de la familia, gracias a un trabajo que ejerce fuera del hogar. En todas las culturas, las disposiciones psicológicas mutuas entre los dos sexos dependen de la potencia legal y económica de uno de ellos. En estos matriarcados la mujer es quien juega un papel activo en la búsqueda amorosa. Este comportamiento activo, "agresivo", de la mujer, es descrito, como "obsceno" por individuos que viven en un sistema patriarcal. En esas sociedades la doble moral estaba a favor de la mujer, el hombre era el castigado por el adulterio. El material recopilado por los Varting para apoyar sus tesis es importante.

Según Malinowsky y Mead, (citados por Kloestler, 1982), los móviles de los modos de comportamiento aparecen más netamente en los pueblos primitivos. Lo hereditario es esencial para la formación del carácter, pero las formas definitivas del carácter del individuo dependen de los preceptos, tabús, tradiciones, en resumen del medio social existente. Consciente e inconscientemente cada sociedad construye los modos de comportamiento de sus miembros. Se desarrollan gran número de reglas y reglamentos válidos para los ricos y para los pobres, para los jóvenes y viejos, y ante todo para el hombre y la mujer. De esta manera la sociedad modela el comportamiento del individuo, sus sentimientos y sus actitudes interiores.

Margaret Mead (1972), estudió 3 pueblos primitivos de Nueva Guinea, Los Arapesh, que son montañeses; los Mandugumor que viven en orillas de un río y los Chambuli que viven alrededor de un lago.

El objetivo era buscar "un temperamento sexual innato" y ver de que manera ese temperamento era influido por las distintas culturas de esas poblaciones primitivas. Usó el método comparativo buscando comunes denominadores que formaran el "núcleo", el cual sería invariable por estar biológicamente condicionado y constituiría una propiedad caracterial hereditaria. Mead llegó a la siguiente conclusión: Entre los Arapesh que son agricultores, los hombres y las mujeres tienen buen talante, están satisfechos de su suerte y son serviciales, ambos sexos son "maternales" con los niños y no dan particular importancia a los aspectos sexuales. Entre los Mundugumor, cazadores de cabezas, los hombres y las mujeres son violentos, celosos, desconfiados. Su forma de ser es brutal, cortante e hipererótica. En los dos sexos está poco desarrollando el amor por los hijos. Los Chambuli

son una tribu simpática, religiosa y artista; con sentido de realidad, voluntad y objetividad. Viven de la pesca y el comercio. En el terreno sexual son activos y mantienen fácilmente relaciones. Los hombres son delicados, serviciales, poco prácticos, sexualmente reservados. Les atrae el arte : la danza, la pintura, la escultura, etc. La esposa trata al esposo con benevolencia como si fuese niño. Mead concluye que la mayoría de las características masculinas y femeninas dependen poco de la pertenencia sexual. Las comparaciones de hombre y mujeres Arapesh con los Mundugumor, descubren la preponderante influencia de las condiciones sociales, este fenómeno no puede ser explicado por las diferencias raciales, la alimentación o la selección. Debe por tanto suponerse que la naturaleza humana es extremadamente maleable y que posee la facultad de adaptarse a las exigencias más diversas, dando por resultado múltiples civilizaciones.

La distinción entre los individuos que pertenecen a distintas civilizaciones, así como las distinciones individuales dentro de una misma civilización dependen de la preparación, el entrenamiento y la educación que han tenido en la infancia, condicionados además por la sociedad.

Redondeando lo anterior Mead (1972), añade que si aceptamos la noción de que las personalidades tanto masculina como femenina son producto de la sociedad y cultura, sería conveniente replantear un programa del orden social existente.

Por otro lado entre los estudios experimentales y de campo, realizados sobre temas afines al de esta investigación y relacionados con diversos aspectos de la sexualidad femenina, están los siguientes :

1.- Kinsey, Pomeroy y Martín (1948) encontraron que así como las restricciones sexuales varían de una sociedad a otra, también lo hacen en las subculturas de las sociedades complejas. Dichos estudios indican que en los Estados Unidos los jóvenes de niveles más bajos optan con mayor frecuencia por las relaciones sexuales, que los jóvenes de niveles sociales y educativos superiores, los cuáles encuentran con más frecuencia su expresión en la masturbación y en la reunión con su grupo donde se permiten ciertas libertades.

2.- En una investigación realizada en estudiantes de bachillerato Kinsey (1948) observó que éstos en general tienden a encontrar con menos frecuencia que los estudiantes de grados inferiores, escape sexual en el coito, en cambio las caricias heterosexuales y la masturbación son más frecuentes en este grupo. En otro estudio encontró que la práctica masturbatoria era el principal recurso de desahogo en adolescentes entre los 15 y los 19 años. También reporta que un porcentaje considerable de personas que habían tenido relaciones sexuales prematrimoniales lo hicieron con el futuro esposo (a), uno o dos años antes de casarse.

3.- Estudios posteriores han sugerido un cambio perceptible en la conducta sexual entre estudiantes universitarios (Smigel y Seiden 1968), hallaron que en 1959 un 40 por ciento de estudiantes varones aceptaban la idea del coito prematrimonial y que sólo un 10 por ciento de las mujeres estaban de acuerdo. En 1967, los estudiantes varones que aceptaban la idea del coito prematrimonial habían aumentado al 69 por ciento y en las mujeres al 27 por ciento (Reiss, 1967).

4.- Centers (1961) en un estudio cuyo objetivo fue averiguar las causas del antifeminismo, encontró que las actitudes de antipatía hacia las mujeres estaban ligadas directamente al autoritarismo masculino. El autor esperaba encontrar además de la dinámica de la personalidad, factores biológicos y situaciones tales como :sexo, edad, raza, status socioeconómico, nivel educativo y status marital ligados en cierto grado con el antifeminismo.

5.- Diferentes estudios han venido a demostrar que existe mayor permisividad en las actitudes y en la conducta sexual en los jóvenes de Occidente que en los de Oriente (E. Hermann, 1959; Kinkendall, 1961; Packard, 1968, citados por Montoya P., 1980).

6.- En un estudio realizado por Kisekka (1975) con adolescentes de Uganda, acerca de las actitudes hacia la virginidad, encontró que eran más mujeres las interesadas en llegar vírgenes al matrimonio que los hombres, situación que tiende a disminuir con el aumento en la edad y en la escolaridad.

7.- En México, Saucedo Flores (1975) en un estudio sobre actitudes del adolescente masculino respecto al sexo, observó que un 55 por ciento de ellos afirmaron que sí se casarían con una mujer no virgen, el 61 por ciento consideraron que la mujer debe tener la primera experiencia sexual antes del matrimonio, un 42 por ciento practicaban relaciones sexuales preconyugales.

8.- Miller y Lief (1976) encontraron que los hombres se muestran más liberales que las mujeres ante la práctica masturbatoria :la frecuencia en hombres fue de 97 por ciento y en mujeres de 78 por ciento.

9.- La trabajadora social Veloz Martínez (1978 mencionada por Montoya P. 1980) en una encuesta realizada en alumnos de ambos sexos que asistían al Centro Médico de la U.N.A.M., encontró que el 55 por ciento de las mujeres y el 75 por ciento de los varones estaban de acuerdo con las experiencias sexuales prematrimoniales. Que un 40 por ciento de las mujeres y un 96 por ciento de los varones practicaban la masturbación.

10.- En un cuestionario sobre tópicos de sexualidad en alumnos del C.C.H., Casas (1979) encontró que un 78.5 por ciento mencionaron no haber tenido relaciones sexuales, pero que sin embargo están a favor de la práctica.

11.- Cervantes Nieto (1979) en un estudio cuyo objetivo fue el conocer el manejo de la educación sexual y su repercusión en el individuo y en la sociedad, observó que existe una aparente liberalidad respecto a la sexualidad.

12.- Montoya Pérez (1980) concluyó un estudio, afirmando que se sigue aceptando una moral diferente para cada sexo, que las mujeres tienden a adoptar una posición de negación respecto al sexo; y que ha habido cambios en cuanto a formas de pensar, aunque todavía no se reflejan en la conducta.

13.- A. Hass (1980) en una encuesta practicada en Estados Unidos en más de 600 adolescentes, entre 13 y 18 años, de ambos sexos, encontró que los adolescentes con una relación sexual estable recalcan la importancia del sexo como expresión de amor y afecto, más que como simple expansión física; también observó que proporcionalmente más varones que mujeres declararon que el sexo era muy importante en sus vidas, otro factor hallado fue que la expresión de virilidad para ellos era más importante que la de femineidad para ellas. También más varones que mujeres señalaron sus impulsos o necesidades sexuales como fuerza motivadora, lo cual no refleja una diferencia biológica, sino una mayor presión cultural y social ya que al varón no se le inculca tanto como a la mujer, que el sexo y el sentimiento deben ir juntos. Muchas chicas expresaron que el sexo sin amor las hace sentir utilizadas y a los varones esto los hace sentir utilizadores.

14.- Parece ser que ciertos comportamientos descansan sobre costumbres y usos tradicionales, y otros sobre relaciones de poder entre los sexos. Si, como ha podido constatarse, la civilización prescribe y modela los comportamientos, modelando así las propiedades características ligadas a los sexos, estos últimos ejercen a su vez, una fuerte influencia sobre la cultura. Estos intercambios entre la cultura y los comportamientos propios de los sexos son un hecho que conviene tomar en cuenta.

SOCIEDAD Y SEXUALIDAD

La observación de la conducta sexual con fines de estudio se extiende sobre dos campos; el de las relaciones individuales, su dinámica y sus modificaciones y el de la conducta específicamente reproductora; ambos se superponen y no existen límites claros entre uno y otro. El contenido emocional de nuestra actitud hacia el sexo influye en ambos campos aunque sólo en el segundo somos especialmente conscientes de ello, además y esto es indiscutible, influye en forma creciente en las normas de conducta.

Por otra parte, los estudios y análisis que se realizan exponen la discordancia entre lo que pretende la sociedad y lo que hace la gente y es muy probable que el conocimiento de la realidad nos haga ganar en sinceridad y con ello alejar angustias que conducen a serios trastornos psicológicos.

Es preciso para tener una visión más completa del problema, el saber cómo se conduce sexualmente el ser humano en nuestra sociedad y qué relación existe entre esta conducta y la que corresponde a otras culturas, contemporáneas y anteriores; cuáles normas de conducta corresponden a la normalidad mental o a la inadaptación y cuáles tienen efectos indeseables sobre quien las practica o sobre terceros, como hogares inestables, traumas en la infancia, etc.; cuáles normas de conducta podrían ser sostenidas con seguridad como objetivo general deseable sin constituir una ley rígida de conducta; que tipo de educación y de servicios sociales harían que tal norma fuera accesible para la mayoría de los individuos.

El estudio científico de la sexualidad brinda la información sobre la cual el individuo puede ejercer su criterio. Tal información en la actualidad es una demanda sin precedente por parte de los jóvenes de todas las clases sociales.

El psicólogo social presenta los hechos como tales y sus opiniones simplemente como opiniones, y descarga su responsabilidad social hasta donde es lícito, sin intentar ejercer otra presión que la del argumento racional.

Los psicólogos preocupados por la enfermedad mental de los individuos aumentan sus conocimientos de la conducta humana, a medida que trabajan con sus pacientes.

El individuo que no puede vivir según la higiene mental moderna, porque la sociedad se lo impide, reconoce que el conocimiento de los problemas individuales conduce en última instancia, a serias modificaciones en la sociedad.

Por ello, la psicología social estudia, intentando definir la forma deseable de sociedad, los requerimientos para lograr la normalidad del individuo y obtener el cambio necesario analizando la conducta

humana y las múltiples fuerzas que la determinan, pero no impide la acción individual o de grupos en defensa de los valores y fines centrados en la vida, que ignoran los que pretenden aplicar su sola verdad en normas rígidas. La sociedad es un medio para la expresión del impulso social, y depende del cultivo de este impulso, no de la represión al impulso opuesto, el que ésta, lo adopte como norma o guía.

Resulta evidente que toda declaración sobre el tipo deseable de conducta individual no tiene sentido si no se define al mismo tiempo el tipo de sociedad en la que es posible tal conducta. El psicólogo que trata individualmente sus pacientes y el psicólogo social, que puede influir en las sociedades enfermas, son miembros de un proyecto científico idéntico, que requiere de una concepción del hombre así como de un proyecto del mismo.

En nuestra sociedad la investigación sobre la sexualidad se debe referir, principalmente, a normas y valores sobre lo que es un apropiado comportamiento específicamente genérico y sexual. Los criterios para dichas normas, pueden ser los relacionados con la protección personal y social, el que se eviten daños emocionales y conductas desadaptadas, etc.

Las costumbres sociales no pueden estudiarse en el vacío, sino considerarse en relación con los sistemas que las mantienen, las instituciones políticas y económicas y los códigos culturales que, a primera vista no muestran el comportamiento sexual.

Dado que el rápido cambio social afecta las costumbres del matrimonio y los hábitos sexuales, la investigación en este campo debe acentuarse, porque no es aceptable sostener que el concepto de variación cultural, es algo ya entendido o algo a lo que no necesitamos dedicarnos por sí mismo.

Bien sabemos como la mujer, hoy en día, sobre todo en países en vías de desarrollo como el nuestro están preocupadas por la relación cambiante entre los hombres y las mujeres, y se están cuestionando las costumbres sexuales existentes.

Whittaker (1977) menciona que el enfrentamiento cultural de la vida erótica trae aunado una degradación general de los objetos sexuales y así mismo explica que la prohibición inicial del goce sexual, se manifiesta en que posteriormente al ser permitido en el matrimonio, ya no proporciona una plena satisfacción. Añade que tampoco la libertad sexual ilimitada desde un principio es capaz de dar mejores resultados, ya que es fácil comprobar que la necesidad erótica pierde valor psíquico cuando la satisfacción es fácil y cómoda. Para que la libido llegue a un alto nivel, hace falta oponerle un obstáculo, y cuando las resistencias naturales opuestas a la satisfacción resultaron insuficientes el hombre crea otras, convencionales, para que el amor sea realmente placentero, según el autor esto es igualmente válido en los

individuos como en los pueblos. Aclara que cuando la satisfacción erótica no encuentra dificultades como sucedió en la decadencia de la civilización antigua, el amor perdió su valor, la vida no tuvo sentido y fue necesario restablecer mediante acciones enérgicas, los valores afectivos olvidados o perdidos.

Ahora bien, de los estudios realizados no se sabe de ninguna sociedad donde la cópula sea pública, por ello aunque algunas sociedades sean más abiertas que otras, tanto en el grado de despliegue sexual, como en la discusión de lo erótico, siempre habrá un margen de reserva y aún de desconfianza entre los diferentes miembros de los grupos sociales.

Ehrmann (1961) señala toda una serie de daños de los que se ha de hacer responsable a la moral sexual dominante en nuestra sociedad occidental contemporánea, y aunque la reconoce muy apropiada para el progreso de la cultura, concluye postulando la necesidad de reformarla. Las características de la moral sexual cultural serían la transferencia de las reglas de la vida sexual femenina a la masculina y la prohibición de toda relación sexual fuera de la monogamia conyugal.

Agrega que las diferencias naturales de los sexos impusieron mayor tolerancia para las transgresiones sexuales del hombre, creándose así a favor de éste una segunda moral, que esta situación no debería ser aceptada por ninguna sociedad que respete la verdad, la honradez y la humanidad, ya que esto lleva a impulsar a sus miembros a ocultar la verdad, a falsear la realidad, a engañarse a sí mismos y a engañar de paso a los demás. Entre estos daños imputados a la moral sexual cultural, está la nerviosidad característica de nuestra sociedad moderna. En ocasiones es el mismo enfermo quien llama la atención del médico sobre la antítesis, observable en la causación de la enfermedad, entre la constitución natural del ser humano y las exigencias culturales.

Nuestra cultura descansa en la coerción de los instintos, todos y cada uno de nosotros, hemos renunciado a una parte de nuestras tendencias agresivas y vindicativas de la personalidad, y de estas aportaciones se ha desarrollado la común propiedad cultural de bienes materiales e ideales. La vida misma, y quizá también muy principalmente los sentimientos derivados del erotismo, han sido factores que han motivado al hombre a tal renuncia, la cual ha ido haciéndose cada vez más amplia en el transcurso del desarrollo de la cultura.

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGIA
U. N. A. M.

FAMILIA Y SEXUALIDAD

La familia es una institución que se encuentra en una u otra forma en todas las sociedades humanas.

En las sociedades euroamericanas modernas se admite que la familia normal es un grupo formado por un matrimonio y sus hijos, que viven bajo un mismo techo y separado de otros parientes. En sociedades modernas y muy diferenciadas, la familia se ha convertido en una institución muy especializada que presenta las características esenciales e irreductibles que son realmente importantes a efectos de comparación intercultural.

En todas las sociedades conocidas, los niños crecen dentro de grupos reducidos unidos por parentesco, y en todas ellas existen normas socialmente reconocidas que regulan las relaciones de los hijos con los padres y la de los padres entre sí. La familia es un sistema de relación que varía en el transcurso del tiempo.

La forma que adoptan tales sistemas está relacionada con los procesos físicos del nacimiento, desarrollo y muerte del individuo. Los procesos de desarrollo y muerte del individuo son tanto sociales como físicos, ya que participa en sistemas sociales y sufre procesos biológicos. Las sociedades tienen una vida más larga que los individuos y las familias, pero sólo existen mediante la interacción regularizada de individuos que comparten los mismos supuestos.

La unión sexual y la procreación garantizan la continuidad de la especie biológica, mientras que la continuidad de la estructura social y cultural depende de la socialización. Partiendo de argumentos teóricos y empíricos se concluye que la función primordial de la familia es la socialización.

La socialización es un proceso mediante el cual el individuo es absorbido por la cultura de su sociedad. Fundamentalmente, la socialización es un aprendizaje mediante el cual el individuo aprende a adaptarse a sus grupos, normas, imágenes y valores.

Como proceso, la socialización es permanente, dura toda la vida y es perenne en la sociedad. Para el individuo la socialización es muy intensa en los primeros años y es cuando más claro se observa su naturaleza; en esta fase empieza con su integración a la familia, se interioriza un código moral al aprender lo que está bien hecho y lo que está mal hecho, etc.

En las sociedades euroamericanas el modelo básico de familia se refiere a la vinculación biológica y la relación sexual, de modo que las relaciones familiares se definen en función de la genealogía o de las relaciones sexuales.

La relación madre-hijo parece pertenecer a una categoría especial

ya que el niño es parte del ser físico de su madre, antes del nacimiento y después continúa dependiendo de ella durante un periodo considerable.

El término "familia nuclear" suele utilizarse para designar un grupo formado por un hombre, una mujer y sus hijos socialmente reconocidos. La familia nuclear presenta ciertas características necesarias para la socialización de los niños y para la estabilidad de la personalidad adulta.

Ahora bien, conviene distinguir entre la familia nuclear en cuanto grupo concreto y el complejo de relaciones de la misma. Esto último consistiría en las relaciones esposo-esposa, madre-hijo, madre-hija, padre-hijo, padre-hija, hermano-hermana, hermano-hermano y hermana-hermana, consideradas como un sistema de interacción de roles. Desde este punto de vista es posible advertir que el ejercicio de los roles propios de este complejo puede estar distribuido entre una serie de individuos, grupos u organismos que no constituyen un grupo.

Malinowski (1932) ha encontrado que ciertas características de lo que se considera el rol normal de "padre" son asumidos por el hermano de la madre en ciertas sociedades en que la sucesión y la descendencia son matrilineales. Análogamente en otras sociedades *el rol* de madre es desempeñado en su totalidad o en partes por sustitutos, tales como las hermanas de la madre, la abuela, nodrizas remuneradas o maestras.

Para hacer dichas afirmaciones es necesario partir del supuesto de lo que es el complejo real o normal de roles dentro de la familia nuclear. Si se dice que el complejo de roles dentro de la familia nuclear está institucionalizado en todas las sociedades humanas, es posible explicar el hecho de que niños criados en grupos que no son familias nucleares en sentido estricto, pueden desarrollarse normalmente.

El concepto familia implica que los componentes forman un sistema que no se explica como la suma de los miembros sino como el resultado de la interacción y cualidad de las relaciones y transacciones entre los mismos; esto implica que el sistema en su totalidad va a depender de la presencia o ausencia de cada uno de sus miembros, así cada uno de los miembros es relevante e importante para el sistema; un miembro que se ausenta modifica el sistema.

El concepto de subsistema consiste en la representación de un miembro o combinación de miembros como parte integrante del sistema total. Así hablamos del subsistema padres, hermanos, abuelos, etc. Los subsistemas pueden tener formaciones naturales como en el caso de esposos e hijos, pero en ocasiones se forman alianzas y combinaciones entre padre e hijo, o tía y sobrino, etc., las cuáles vienen a ser detectadas después del estudio de la dinámica y constelación familiar.

Cada familia tiene un estilo propio de ser, dicho estilo de vida tiene una serie de normas y regulaciones compartidas explícita o implícitamente, consciente o inconscientemente por todos los miembros. Los miembros que no siguen las reglas del sistema causan una perturbación y exigen un esfuerzo de reajuste e integración de parte de los demás. Los miembros tratarán de ejercer presión para que continúen las normas del juego y así mantener la homeostasis o equilibrio de la institución. Dicha tendencia al equilibrio se encarga de mantener unidos a los miembros y contiene la fuerza que provee cohesión y lealtad entre ellos. Cuando la homeostasis falla aparecen signos de displacer entre los miembros y se puede observar un proceso de descompensación en el sistema.

La tendencia a la estabilidad opera dentro y fuera del sistema o sea, puede ser intrasistémica o intersistémica, lo que quiere decir que la familia se convierte en fuerza de cohesión social al mantener elementos de lealtad y alianza hacia otros sistemas.

La familia es el agente transmisor de valores y tradiciones para dar lugar a procesos sociales, tales como el nacionalismo, el patriotismo, el regionalismo, etc. La familia provee a sus miembros seguridad, protección y un ambiente propicio para el crecimiento y desarrollo, así como la fuerza reguladora entre los orígenes y raíces de su gente, las fuerzas de cambio social y tendencias a la modernización, también un balance entre la identidad y el progreso.

Las funciones que la familia cumple son por tanto de diversa índole: social, económica, biológica, psicológica, etc.; ninguna de ellas puede ser analizada fuera del contexto general, ya que están íntimamente relacionadas unas con otras.

En este estudio pretendemos analizar a la familia desde el punto de vista de su participación en la conformación de la sexualidad del individuo.

La educación sexual del individuo se inicia en el seno de la familia, a partir del nacimiento, o sea desde ese momento empieza la transmisión de valores, actitudes y conductas respecto a la sexualidad, esto permitirá posteriormente su adaptación al medio, en la medida que la familia comparte la ética sexual de su grupo de pertenencia.

La preparación para la adaptación social se inicia a muy temprana edad, de manera que las bases de la personalidad del individuo, quedan establecidas antes de que otras instituciones tales como la escuela, la religión, los medios masivos de comunicación, etc., intervengan directamente. La formación dentro de la familia continúa como parte del proceso, e incluso se hace más explícita en el contenido sexual durante la etapa de la adolescencia. A partir de la etapa escolar, se agregan o intervienen de manera más directa las otras instituciones.

En México se considera a la familia como el centro de actividad y

de referencia del individuo; satisface necesidades tanto económicas como afectivas, adquiriendo por tales motivos una relevancia desde varios aspectos, incluyendo el sexual, por tal razón la necesidad de su estudio se hace patente.

La tarea de la familia como conformadora de la sexualidad implica aspectos socio-culturales, psicológicos y biológicos, los que como ya se adelantó, están en íntima interrelación.

Los aspectos socioculturales comprenden factores históricos, económicos, políticos, religiosos, geográficos, etc.

La influencia de la religión católica en México se manifiesta en forma preponderante en muchas de las creencias relacionadas con la sexualidad, así como con los roles sexuales masculino y femenino, encontrándose muy arraigadas estas creencias en la vida del mexicano.

Por otro lado la política de planeación demográfica, a través de los métodos anticonceptivos ha modificado la concepción que se tenía de centrar la sexualidad en los aspectos reproductores, casi exclusivamente.

Los factores socioculturales afectan en forma directa a las funciones que la familia asume, así como al modo como realiza tales funciones, por lo que se considera que la familia no es una realidad homogénea. En México la familia toma diversidad de formas en cuanto al número de personas que la componen : existe la familia integrada por padres e hijos, a la que nos referimos anteriormente, y que constituye la familia nuclear; otra a la que se le añaden otros miembros como son los abuelos, tíos, compadres, etc., y se le llama familia extensa; hay otra más, es aquella donde el padre está ausente y quizá sea en porcentaje la mayor en nuestro país. Esto tiene vital importancia en la forma como se distribuyan las tareas o roles familiares. La influencia de los miembros familiares dependerá del valor que la familia les otorgue.

La clase social a la que pertenezca la familia imprimirá a ésta, cualidades, intereses, formas de vida, normas y valores particulares.

Así, también, el lugar geográfico donde se localice la familia, la condicionará a una serie de comportamientos, costumbres, hábitos, etc., específicos de la región y el clima.

Aún cuando el individuo y la familia responden a condiciones y exigencias socio-culturales; cada familia actúa según circunstancias particulares y condiciones individuales, o sea factores psicológicos, lo que hace que cada familia y cada miembro de ella sean únicos.

Cada miembro ocupa un lugar dentro de su grupo de origen, lo que obliga a tener una visión particular, así como roles específicos, en la familia. Cada individuo va estructurando su personalidad a través de la experiencia que se le presenta a lo largo de la vida. Cada experiencia es asimilada de forma individual, lo que para un sujeto puede ser

favorable, para otro puede ser causa de confusión, dependiendo esto de una amplitud de razones tanto sociales como psicológicas.

A través de actitudes, conductas, sentimientos, así como del modo cotidiano de vivir de la familia, (todo lo cual responde a los valores básicos que los padres y también los adultos en general tengan con respecto a la sexualidad) expresará la manera en que la familia enseñó a sus integrantes a conformar una sexualidad determinada.

Poco a poco se han ido modificando valores, creencias e ideas con respecto a la sexualidad, sin embargo de una generación a otra se perciben como diferencias considerables. Antes los temas sexuales casi no eran tratados dentro de la familia, hoy en día se insiste en la importancia de hablar de ellos en forma natural y abierta. Para dicha generación es difícil desprenderse de estas creencias tan arraigadas y cambiar a otras, esto crea confusión y requiere el cuestionamiento de la educación y de los valores que se tenían para adaptarse y entender los cambios que socialmente y en el interior de la familia se vienen dando.

La transmisión de la sexualidad a través de la familia, es un proceso en continuo movimiento de incorporación de valores, creencias y conocimientos, donde no sólo los hijos están recibiendo, sino que éstas con sus dudas, inquietudes e ideas, alimenta, cuestionan y enseñan a los padres.

A cada miembro de la familia se le asigna un rol, aunque no abiertamente; así cada sujeto aunque no en forma consciente, sabe que papel debe realizar como también los beneficios o sacrificios que el rol le acarrea. Así, también sucede con el rol sexual, el sujeto aprende a ser hombre o mujer, según las actitudes que de manera oculta o abierta apoye la familia. Si algún miembro no responde a eso que se le pide (como por ejemplo colaborar en las faenas domésticas por ser mujer o el cuidar a los hermanos por ser varón) la familia le hace sentir su rechazo.

La sexualidad humana, ha estado históricamente diferenciada por sexos. El ser hombre o mujer en las diversas sociedades y culturas ha tenido diferentes connotaciones, sobre todo en función de los roles que se les asignan a cada sexo. El tener un cuerpo femenino o masculino solamente ha tenido repercusiones a nivel de su funcionamiento físico, como sería su función reproductiva, sino que a dichas diferencias anatómicas se les ha asignado social, cultural, económica y psicológicamente características como son formas de sentir, de actuar y de comportarse, específicas.

Por ejemplo, el ser hombre, implica en nuestra cultura, entre otras muchas cosas el ser fuerte, el ser económicamente productivo, el ser jefe de familia, el ser independiente, el tener experiencias sexuales

previas al matrimonio, etc. En cambio, el ser mujer ha significado el ser débil, sumisa, dependiente, sentimental, dedicada a las labores del hogar, el ser virgen, etc.

Por tanto, a partir de una diferencia biológica, se determina sexualmente la personalidad, la forma de vida, los sentimientos y los intereses de los individuos.

El papel de la familia en este sentido es determinante; los hijos día por día, viven estas diferencias sexuales en los padres y aprenden según su sexo a ser y comportarse como la sociedad lo ha establecido. Así la hija acompañará a la madre en sus labores domésticas y el hijo aprenderá a ser hombre en la forma como lo es su padre.

Podemos en este punto ver más claro como lo social, lo biológico y lo psicológico se conjuntan para estructurar una sexualidad determinada, acorde con las normas establecidas (Morgan M. I. et. al 1984).

Anexo a todo esto, quisiera añadir que Gómez Jara (1978) menciona a la prostitución como complemento y punto de apoyo de la familia monogámica, agrega que la familia monogámica produce una deformación de la actividad sexual de la pareja al asignarle cómo única finalidad la procreación y desligarla de su aspecto placentero. Esta forma particular de familia monogámica se encuentra asociada con una doble moral sexual (estricta para la mujer, flexible para el hombre) de tal suerte que la monogamia se exige sólo a la mujer con una dualidad en modelos femeninos; por un lado las mujeres buenas : novias, esposas y madres, ajenas al placer carnal, por otro lado las mujeres malas : amantes y prostitutas, capaces de sentir y proporcionar satisfacción sexual.

En los grupos sociales en que predominan tales pautas culturales, la formación tradicional de la mujer le impide la entrega absoluta a su pareja en la relación sexual; y esa misma formación inhibe al hombre a realizar con su esposa tal relación en la forma en que la lleva a cabo con una prostituta, por lo que el erotismo llega a estar ausente en el matrimonio.

En estos grupos la moral sexual presenta otra contradicción, la familia exige para las hijas la virginidad e inexperiencia sexual hasta el matrimonio. Sin embargo de los hijos se espera que posean conocimiento y experiencia sexual. Para lo cual, el muchacho no tiene otra alternativa que iniciarse en la vida sexual con una mujer "fácil".

LA SEXUALIDAD EN LA MUJER

El rol erótico en el humano está en gran medida determinado por la aceptación y consciencia de su sexo real, o del que se le ha asignado. El papel sexual no está establecido cuando nace, ni emerge automáticamente; el concepto del sexo al que se pertenece es un proceso acumulativo, consecuencia de experiencias vividas. Como tal, es un carácter adquirido que entraña la adquisición de una perspectiva a través de la propia identidad y de la relación con personas del sexo opuesto.

La mayoría de la gente suele identificar el sexo como algo que abarca sólo los órganos genitales o como una simple expresión física. Para evitar esta concepción estrecha y restrictiva conviene emplear el término profundo y amplio de la personalidad total: la suma de los sentimientos y la conducta del individuo no sólo como ser sexual sino también como varón o mujer.

Las expresiones de sexualidad van mucho más allá de las reacciones genitales y están constantemente sujetas a cambio en razón de la experiencia y el aprendizaje sexuales. Durante todo el ciclo vital la fuerza fisiológica, emocional, social y cultural condicionan la sexualidad por vías complejas e importantes, sobre todo durante la infancia temprana y avanzada. A medida que los individuos maduran, estas influencias pueden generar una gama cada vez más amplia de actitudes y expresiones sexuales posibles.

Se han identificado varios factores que contribuyen a explicar la diferencia entre las actitudes masculinas y femeninas respecto de la expresión sexual. El primer descansa sobre la mayor conciencia que tiene el hombre de la reacción genital. Desde el comienzo mismo y a lo largo de los años de su infancia los varones tienen más conciencia de sus genitales y mucha más conciencia de la capacidad de estos para reaccionar.

En la mujer, el desarrollo de la clara conciencia de los sentimientos sexuales implica un proceso más difuso y generalmente se produce a una edad más avanzada. El aprendizaje no se relaciona tan obviamente con su fisiología, sino que emana con más nitidez de sus contactos sociales y sexuales.

En 1982 Kraft Ebing denomina servidumbre sexual, al papel que desempeña la mujer durante las relaciones sexuales. El psicoanálisis, estructura una teoría falocéntrica alrededor de la cual se deciden los destinos de la bisexualidad humana.

Lentamente la mujer fue tomando consciencia de la servidumbre sexual y empezó a rebelarse enérgicamente a seguir desempeñando, en el juego amoroso y en todas las actividades de la vida, el papel de objeto satisfactor en que la había colocado el hombre.

Al hombre como a la mujer, en el enfoque psicoanalítico, se les ha estudiado tan sólo como sujetos siendo poca la atención que se le ha dado, a las consecuencias psicológicas que nuestros sujetos de investigación tienen, como objeto sexual.

Damos el nombre de objeto sexual, al papel que juega el ser humano parcial o totalmente en el acto sexual, como satisfactor exclusivo de las necesidades instintivas de un sujeto sexual.

Damos el nombre de sujeto sexual al ser humano en el que se generan necesidades sexuales que lo impulsan a buscar un objeto sexual donde satisfacerlas.

En esta polaridad masculino-femenina, la balanza se inclina favorablemente al hombre, dejando a la mujer en una situación de simple satisfactor de las necesidades orgásmicas del hombre, es decir, se le toma como objeto del sujeto sexual.

Muchos estudiosos sugieren que la doble escala de valores en materia sexual, que implica un trato diferencial asentado sobre la filiación sexual y que se traduce en la desigual concesión de privilegios y sanciones a hombres y mujeres, es un remanente cultural del pasado. Según Ira L. Reiss, (1967) las aptitudes físicas del hombre le proporcionaron ventajas económicas, políticas y militares que le permitieron definir a la mujer como un ser inferior. Puesto que disfruta de poder en otras áreas, le resulta fácil postular también la usurpación de privilegios sexuales especiales.

La revolución sexual, la erotización del ambiente, la mayor liberalidad de las costumbres, la convivencia más íntima de los jóvenes de uno y otro sexo, las relaciones sexuales entre adolescentes, la promiscuidad sexual, etc., son factores que están influenciando la forma en que las jóvenes de nuestros días viven su sexualidad.

Las mujeres han conquistado, mediante el estudio, una idoneidad que les permite bastarse a sí mismas, y en el mundo empresarial y profesional se le presentan oportunidades que cincuenta años atrás no estaban a su alcance. Al mismo tiempo esta situación impone frecuentes reajustes en otros roles familiares y conyugales.

Merced al perfeccionamiento de los métodos anticonceptivos ya es posible separar la actividad sexual de los resultados reproductivos, si los protagonistas del acto así lo desean. En razón de ello las mujeres tienen más posibilidades de concentrarse directa y exclusivamente en las facetas placenteras y sensoriales de la vida sexual sin temor al embarazo. Esto determina a su vez que se diluyan los roles del género que antaño eran nítidos y patentes, y que uno de los sexos usurpe prácticas que habitualmente se catalogan como la prerrogativa del otro. Es probable que la importancia de este fenómeno aumente en lugar de disminuir.

Pero es indiscutible que hoy la mujer madura, estará dispuesta a re-

cibir y también a dar sin temores y sin culpas, usando su cuerpo para la expresión de sentimientos de amor, ternura y cariño. Todo en un sólo momento, en un sólo acto, integrada como sujeto-objeto, en la relación con su pareja. La mujer madura se sentirá unida a su pareja con fuertes vínculos de seguridad, que satisfará necesidades comunes a los dos, habiendo un respeto profundo por la dignidad de la personalidad del compañero que a su vez, es el eco de su propio respeto como persona.

Creemos que el vínculo amoroso sólo puede darse en la libertad y en respeto, lo cual facilita el desarrollo de la personalidad en cada uno de los integrantes de la pareja, principio que no puede quedar en el olvido.

Hoy en día mucho se ha avanzado en la lucha por la igualdad de oportunidades, igualdad de salario y la igualdad de consideración con respecto al papel desempeñado por la mujer en la vida, tanto desde el punto de vista legal como práctico y ha sido necesario, indudablemente combatir los prejuicios sociales que siguen imponiendo a las mujeres un papel puramente tradicional en contraste con las modificaciones económicas y sociales; pero estos avances no deben confundirse con aquellos que en su precipitación olvidan los valores y cualidades inherentes propios de cada sexo y pretenden abolir toda diferencia creando un amargo conflicto entre hombres y mujeres. Lo cierto es que no existe la menor contradicción entre femineidad e independencia, entre la femineidad y la relación de sí misma, entre femineidad e inteligencia. Hay que evitar ante todo crisis de identidad.

Freud afirmaba que si la conducta se aparta de nuestro "yo" auténtico, se tropieza con trastornos psicológicos, en otras palabras, los efectos de los cambios de educación a actitud pueden apartarnos de nuestra naturaleza social, provocando graves trastornos psicológicos.

La mujer debe mantener su esencia, su auténtica forma de ser en los papeles sociales que desarrolla, dentro de una sociedad que observa cambios trascendentales.

A partir de los años 50, los conceptos sobre la sexualidad femenina se han reformulado, adoptando una nueva tendencia, la psicología del yo o adaptativa. A pesar de esto, todavía no se ha llegado a presentar una conclusión referente a los pasos del crecimiento físico de la mujer en relación al psíquico.

La desvalorización de la mujer que Freud suponía directamente relacionada a la envidia del pene entre otras cosas, ha sido nuevamente examinada por lo que podemos suponer que de un hecho biológico se deriva una respuesta psicosocial. Para nosotros esta desvalorización está en función de la importancia que la sociedad le da al órgano genital masculino. La sociedad ha separado a la mujer de su ser biológi-

co negando a su espacio interno (término de E. Erikson), por tanto no se concibe una integración adecuada de la mujer dentro de una sociedad donde no se le considera como lo que es, sino como lo que los hombres piensan que debe ser.

Las características comunes de una sociedad como la nuestra son: la agresión, la productividad y la acumulación lo que corresponde a características anales; recordemos que en el desarrollo psico-sexual es durante la etapa anal cuando se empiezan a dar las primeras actitudes femeninas y masculinas respectivamente. La agresividad, la actividad y la intrusividad son características consideradas masculinas que la sociedad demanda a la mujer, para que se incorpore participativamente inhibiendo la expresión de su feminidad, presentándose alteraciones de tipo maternal y/o genital.

Santiago Ramírez (1961) expone que en esta época la mujer se encuentra ante el dilema entre optar por su condición maternal satisfaciendo sus necesidades en esta tarea o por renunciar a satisfacciones procreativas, por otras gratificaciones de tipo social que le exige el medio externo; por tanto los síntomas que se presentan en la mujer son resultado de una transacción. La mujer tiene que distribuir su tiempo, entre el trabajo, actividades sociales y culturales, y los hijos. Ante ésta contradicción es obvio que las mujeres presenten problemas de identidad enajenándose en su condición femenina.

El problema de la identidad femenina se encuentra enraizado en las etapas pregenitales, el conflicto es con la madre, ya que ésta es la que transmite la identidad. Debido a que la sociedad occidental es masculina, si la mujer quiere participar lo debe hacer de una manera fálica, esto es, compitiendo y desbancando.

“En un futuro, las mujeres tendrán figuras de identificación femenina que incluyan actividades y actitudes que culturalmente se han considerado masculinas, solamente cuando se puedan integrar los aspectos femeninos y masculinos en una sola figura, la mujer podrá incorporarse a la sociedad adoptando una actitud de mujer ante la vida”. (S. Ramírez, 1961, p.157).

El siglo XX ha visto surgir declaraciones de los derechos de la mujer, y en los países más desarrollados la mujer tiene un status legal equivalente al del hombre. Sin embargo esto no quiere decir que la igualdad sexual sea un hecho, puesto que obviamente en varios campos de la actividad humana la mujer tiene que luchar contra prejuicios muy arraigados, uno de estos campos es el de la sexualidad en el que todavía existe la doble moral. A pesar de todo evidentemente la situación ha mejorado, este adelanto tiene una contraparte psicológica como lo expresa Marie Langer (1969) quien menciona el hecho de que las relaciones sexuales al adquirir autonomía, tienden a perder su trascendencia y también que a medida que la mujer adquiere caracte-

rísticas masculinas, el hombre teme por su virilidad. Añade que antes predominaban los cuadros histéricos en la mujer, debido a la represión sexual, y ahora, que la mujer ha adquirido mayor libertad sexual y social, los trastornos psicósomáticos en relación a la procreación tienden a desplazar a los primeros.

E. Erikson (1980) dice: "El hombre, hijo de sus propias obras al otorgar una emancipación relativa a la mujer, puede ofrecer solamente su propia imagen como un modelo para ser igualado, y gran parte de la libertad así ganada por la mujer, parece haber sido utilizada ahora con el fin de ganar acceso a la competencia profesional limitada a un consumo estandarizado y a la extenuante tarea del hogar". (p. 251).

"Tal mujer por diferentes medios ha mantenido su puesto dentro de las tipologías y cosmologías que el hombre ha tenido la oportunidad exclusiva de cultivar. En otras palabras aunque la igualdad está cerca de ser alcanzada, no se ha llegado a la equivalencia, y los derechos similares no han asegurado en modo alguno una representación igualitaria, en el sentido de que las preocupaciones más profundas de las mujeres encuentran expresión en la influencia pública o asimismo su papel real en el juego por el poder" (Ibid, p. 254).

CAMBIOS PSICOSOCIALES DE LA MUJER EN MEXICO

Los estereotipos masculino y femenino de nuestra cultura, se manifiestan en la sociedad, a través de las acciones individuales de los padres, de los maestros, de los compañeros y de los grupos sociales ejerciendo su influencia en el proceso de identificación del individuo.

Las influencias culturales y sociales respecto a la identificación sexual y al aprendizaje de los roles sexuales tanto en la familia como en la sociedad lleva a la mujer a la adopción de formas de conducta estereotipadas o tradicionales, las cuales se oponen al modelo, postulado como el más adecuado para un desarrollo sexual más armónico.

La identificación es un proceso por el cual a través de las leyes del aprendizaje, los niños y adolescentes incorporan en sí mismos el rol de un sexo dado y las reacciones inconscientes características de ese rol. El niño entrega su lealtad emocional a uno de sus padres e intenta duplicar en su propia vida los ideales, actitudes y conducta del padre con el cual se trata de identificar.

Inicialmente la identificación del niño o niña ocurre con la madre, debido a la intensidad y a la extensión de su relación con ella. Más tarde el padre se convierte en la fuente fundamental de gratificación del hijo varón, permitiéndole participar más en sus propias actividades. El grado de afecto otorgado por el padre, es también un factor importante en la identificación, la cual se ve afectada por la forma en que el niño percibe a su padre o a su madre como gratificante, poderoso, competente, afectuoso, etc. Asimismo podemos considerar como factor muy influyente a la armonía de la unidad padre-madre.

Los estereotipos masculino y femenino de nuestra cultura se manifiestan en la sociedad a través de las acciones individuales de los padres, los maestros, los compañeros y los grupos sociales, ejerciendo su influencia en el proceso de identificación. A través de estos reforzamientos, es como el niño se separa de la identificación temprana con su madre y se mueve hacia la identificación con el padre; y como la niña, ante los reforzamientos negativos de nuestra cultura, se identifica a través de formas de conducta de la madre. Los niños aumentan su autoconcepto con la edad y las niñas lo debilitan.

Las interacciones de los padres con los hijos desde el nacimiento hasta la adolescencia van determinando la creación de estereotipos sexuales. La conducta de juego desde el primer año de vida es diferente en niños y niñas, resultando en una serie de actividades "masculinas y femeninas". Los niños de ambos sexos, presentan a su vez una serie de conductas que estimulan a sus padres de forma diferente, provocando consecuentemente un tratamiento diferente para ambos sexos. Los padres dependiendo del propio sexo y del sexo del hijo en cuestión, darán también un énfasis diferente a su interacción verbal, su

calidez, su restrictividad y reacciones según se trate de uno y otra, determinando consecuentemente diferentes tipos de conducta.

Unido al proceso de identificación existen diversos factores que influyen en ambos sexos en relación con el autoconcepto. Las diferencias que existen entre hombre y mujer con relación al logro son causas y factores sociales que determinan que la mujer tenga una autoestima baja con respecto al hombre.

Las diferencias que existen entre un hombre y una mujer con respecto a la forma de lidiar con los valores, problemas y el logro de metas, también está determinado por la imagen que tienen de sí mismos.

La cultura mediante una serie de agentes perpetúa la estereotipación de los roles sexuales aprendidos en la niñez, así como la asignación diferencial propicia el desarrollo de las características consideradas como masculinas y femeninas.

Algunos factores psicológicos que afectan el cambio del papel y status de la mujer en México, señalan que en nuestra sociedad la diferencia entre los sexos y la discriminación en los papeles asignados a la mujer es una realidad. En México la desigualdad y la discriminación parecen tener raíces en la cultura tradicional, la que hace una designación rígida de los papeles del hombre y la mujer. Se espera que la mujer proporcione apoyo, sea dependiente y esté subordinada al hombre.

Díaz Guerrero (1970) menciona que el mejoramiento de oportunidades educativas para la mujer no ha tenido el impacto esperado en sus papeles, que los valores ocupacionales de la mujer tienden a diferenciarse de los del hombre. Dentro de la familia existe una especie de división de papeles en donde el poder está en el hombre y el afecto en la mujer. La cultura mexicana está orientada hacia el hombre, el papel de la mujer es no hacer nada por ella misma, sino ceder a los deseos de otros: el patrón, su familia, su padre, su novio, su esposo y sus hijos. La familia y la sociedad piensa que el lugar de la mujer está en la casa. La asignación de papeles sexuales rígidos parece ser el resultado de un concepto de sí mismo bipolar en términos del estilo de enfrentar (el hombre es activo, la mujer es pasiva) rasgos de personalidad y valores ocupacionales.

Lo anterior parece indicar que los pequeños cambios que han ocurrido en la legislación mexicana, en la organización de la familia en las estructuras educativas y de trabajo, no han sido suficientes para proporcionar una reducción importante de las barreras psicológicas, hacia el cambio de papeles en la mujer. Parece que estos cambios sociológicos no se han realizado, paralelamente a otro tipo de cambio como sería un cambio de los valores relativos de masculinidad-femenidad.

De una manera u otra, la mujer ha sido condicionada a quedar al

margen, en un estado secundario, inferior, prácticamente a no ser. Tanto los hombres como las mujeres han fomentado esta actitud, producto de la ausencia absoluta de contacto con la realidad.

Ser ellas mismas, realizar sus motivaciones en la creatividad, la investigación y la realización personal es parte fundamental de la lucha humana por la libertad, afirma la escritora Margaret Randall (1976).

Nuestra sociedad asigna diferente papel a los dos sexos, los rodea desde el nacimiento de una expectativa diferente de conducta, explota el drama del noviazgo, matrimonio y paternidad en términos de conducta que se creen innatas, y por lo tanto apropiados para uno u otro sexo.

Toda discusión sobre la posición de las mujeres, sobre su carácter y temperamento sobre su virtud o emancipación, oscurece el problema básico: el reconocimiento de que la trama cultural, que se oculta detrás de las relaciones humanas, da el modo de concebir los papeles de los sexos, y que moldea de manera tan inexorable a la joven como al joven en crecimiento según un modelo local y especial.

Existe la creencia general en nuestra sociedad de que hay un temperamento natural correspondiente a cada sexo, que puede en casos extremos deformarse o alejarse de su expresión normal. Los temperamentos que consideramos innatos en un sexo pueden ser meras variaciones del temperamento humano, a las cuáles pueden aproximarse por su educación, con más o menos éxito según el individuo, los miembros de uno o de los dos sexos.

La noción de que las personalidades de ambos sexos son producidos por la sociedad, ayuda a la planificación del orden social.

Puede lograrse una sociedad más flexible y variada o simplemente marcar una estrecha senda por la que un sexo o ambos se verán forzados a marchar sin mirar a derecha ni a izquierda.

Por ello, a pesar de los avances que la sociedad moderna ha obtenido de la ciencia y de la técnica, la sociedad aún conserva pautas de conducta que no corresponden a dicho progreso. La mujer es todavía en algunos aspectos fundamentales de la vida, víctima de actitudes discriminatorias, si bien hay que reconocer que ya se le han abierto las puertas de una serie de campos, que anteriormente le habían sido vedados.

Es de gran interés conocer cuál ha sido la actitud hacia la mujer en esta nueva situación, sería necesario saber si realmente han cambiado o han persistido las actitudes discriminatorias. También es importante conocer cuál es la actitud de la mujer hacia sí misma.

La aceptación o el rechazo de esta evolución, hablará de la intensidad de las transformaciones sociales, y de la posibilidad de un cambio total hacia la igualdad de los sexos.

La mujer ha logrado un cambio de status en la sociedad debido a

su proceso de emancipación, lo que ha provocado una serie de modificaciones en las estructuras sociales. Si las modificaciones han sido lo suficientemente intensas se podría pensar en un cambio de actitudes, si no ha sido así, el cambio no será importante para ser apreciado.

La aceptación o el rechazo de esta evolución hablará de la intensidad de las transformaciones sociales, y de la posibilidad de un cambio total hacia la igualdad de sexos.

CAPÍTULO II

“De hecho, la sexualidad se ha convertido hoy en uno de los temas más enigmáticos y conflictivos para los investigadores del comportamiento humano. Quizá no sea igualmente obvia la confusión terminológica que caracteriza el discurso técnico sobre la sexualidad.

Aunque exista el riesgo de introducir otra palabra más parece válido tomar en cuenta la utilidad potencial de esta designación para incluir términos como identidad genérica, rol genérico, rol sexual, etcétera., nos referimos al concepto psicosocial”. (Katchadourian, 1983, p. 15)

IDENTIDAD

La mención a la identidad genérica, y términos tales como derivados psicosociales, no implican que estas características sólo sean determinadas por factores psicosociales, y no por factores biológicos. Lo que sí es psicosocial en ellos, en este contexto, son sus manifestaciones y su expresión, más que sus derivaciones. Cualesquiera que sean los factores biológicos y no biológicos más allá de la anatomía genital, estos conceptos sólo pueden ser entendidos como fenómeno psicológico y social.

Freud percibió el comportamiento sexual en términos mucho más amplios, mucho más allá de lo que comúnmente se entiende por sexual. El enfoque de Freud hace de la sexualidad una cuestión más de interpretación que de observación. El problema ahora ya no se refiere a cuáles categorías del comportamiento son sexuales y cuáles no, sino más bien al comportamiento particular en una situación dada, si éste es sexualmente motivado. En este sentido, cualquier clase de comportamiento puede ser erotizado sin ser concebido conscientemente como sexual de parte de la persona, o reconocido como tal por los demás. En la visión de Reich (1976), todo el cosmos aparece erotizado.

Parece legítimo emplear sexualidad en su sentido más amplio y como término que engloba muchas cosas, si tenemos en cuenta que representa una abstracción, y que lo que quiere decir esta palabra re-

presenta más bien el cuadro teórico o las creencias de valor de quien la usa. La cuestión del significado estricto sigue siendo, de todos modos, problemática.

Ahora bien, la identidad sexual es en su sentido más primitivo, sinónimo del sexo de un individuo, determinado por el hecho generalmente inequívoco y biológico de ser macho o hembra. Pero la palabra tiene también un significado más sutil y ambiguo, a saber, la identidad sexual como característica fundamental de la personalidad. En este sentido se le usa como sinónimo de identidad genérica.

En las dos últimas décadas, el concepto de identidad ha ganado una notable popularidad gracias a los trabajos de Erik Erikson. Esta popularidad quizá se deba en parte al modo como Erikson liga la formación de la identidad con el periodo de la adolescencia, etapa de la vida que ha sido objeto de mucha atención social y profesional desde la década de los cincuenta.

Otros consideran la identidad sexual en términos mucho más globales. Por ejemplo, Sandra Bem atribuye a la tradicional concepción de la personalidad sana o ideal un concepto de identidad sexual que posee tres componentes básicos: 1) Preferencia sexual por miembros del sexo opuesto; 2) identidad del papel sexual dividida como masculino o femenino, según el sexo de cada uno; y 3) identidad genérica, seguridad en la percepción del propio sexo como masculino o femenino. Otros autores usan la expresión identidad sexual en sentido mucho más reducido, a menudo como sinónimo de papel sexual o de identidad genérica, como reflejos de la masculinidad y la femineidad.

Jung (1953) concebía el ánima como figuras arquetípicas pertenecientes a la conciencia individual, pero enraizadas en el inconsciente colectivo. El ánima representa los componentes femeninos en la personalidad del hombre, y al mismo tiempo la imagen que él tiene de la naturaleza femenina en general; en otras palabras, el arquetipo de lo femenino.

Del mismo modo, el ánimo representa los componentes masculinos en la personalidad de la mujer y también la imagen que ella tiene de la naturaleza masculina. Normalmente, las características tanto masculinas como femeninas se encuentran en todo individuo, pero la persona expresa exteriormente el conjunto de características que se consideran más apropiadas para su respectivo sexo, y que no confundan la autoimagen ideal formada (Jung, 1969).

Jung distinguió entre la personalidad exterior, a la que llamó persona, y la personalidad interior, a la que llamó ánima o alma. Comparando las personas de hombres y mujeres, Jung afirmó que la realidad lógica y objetiva prevalece en la actitud exterior del hombre, o al menos es considerada como ideal, y que los sentimientos prevalecen en la actitud exterior o idea de la mujer. "La actitud consciente de la

mujer en general es mucho más exclusivamente personal que la del hombre. El mundo de la mujer está hecho de madres y padres, hermanos y hermanas, maridos e hijos. El mundo del hombre es la nación, el Estado, los negocios, etc. Su familia es simplemente un medio para alcanzar un fin” (Jung, 1953, p. 208).

Pero en el alma, estas relaciones cambian de signo: el hombre siente y la mujer refleja. “Así como el ánima produce humor, el ánimo produce opinión”. El hecho de conocer estos procesos psíquicos íntimos nos permite usarlos conscientemente como funciones según Jung. Mientras el ánimo sea inconsciente, allí será siempre proyectado “puesto que todo lo inconsciente es proyectado”, y la vida sigue su camino en esta inevitable oposición. En tales casos, el alma se proyecta en un objeto real y correspondiente a un miembro del sexo opuesto con el que se establece una relación de casi absoluta dependencia (Jung, 1953, pp.195-209).

La concepción de Freud sobre la identidad sexual quedó incluida dentro de su teoría global sobre la sexualidad. Aunque no se internó en el concepto de identidad sexual en cuanto tal, sus preocupaciones sobre los conceptos de masculinidad y femineidad han impregnado muchos de sus escritos. (Freud, 1973).

ROL SEXUAL

La expresión identidad del rol sexual es usada, a menudo, en el mismo sentido que identidad genérica. Se la usa al menos para definir la noción de identidad como "lo que incluye factores tanto cognoscitivos como afectivos que reflejan la autoevaluación que otros tienen de una persona como adecuada a su condición de hombre o mujer". (Constantinople, 1973 p. 29).

El concepto de identidad genérica ha resultado muy útil para hacer hincapié en los componentes psicosociales de la sexualidad. El contraste entre "varón" y "hembra", como reflejos del sexo biológico, y "masculinidad" "femineidad" para sus aspectos no biológicos, han permitido profundizar y refinar las discusiones sobre el tema.

El desarrollo del sentido del niño, en tanto hombre o mujer, a veces remite a la expresión identidad del núcleo-genérico. Stoller (1954) dice: "Para la época de la etapa fálica se establece en la persona normal un sentido inalterable de la identidad genérica del núcleo de la identidad genérica ("soy hombre, soy mujer")". (Katchadovriam, 1983, p.33). "La identidad del núcleo genérico es el sentido de varonidad o el sentido de hembridad... un estado psicológico, una parte de la identidad: no es estrictamente sinónimo de la pertenencia a un sexo determinado, sino más bien de la convicción de que uno pertenece a un sexo". La identidad del núcleo se "produce" por tres componentes: la anatomía genital externa; las relaciones padres-infantes y una fuerza biológica hipotética. (Ibid, p.33).

Dado que los conceptos están estrechamente relacionados y que existe un uso habitualmente promiscuo de los términos, un buen número de cuestiones que se discute bajo los rubros de identidad sexual y genérica podría encontrarse también bajo las denominaciones del rol sexual o rol genérico. Aunque algunos autores han tratado de definir específicamente el rol sexual, muchos usan esta expresión de manera lo bastante amplia para incluirla o hacerla sinónimo de identidad genérica o expresiones vecinas.

Cada persona colocada en un contexto social desempeña múltiples roles que varían tanto en su grado de estabilidad a lo largo del tiempo como en los límites en que marcan o definen la autopercepción de la persona y su posición pública. Esos roles varían, por supuesto también en su grado de coherencia y en otras dimensiones.

En términos sencillos, los roles sexuales son aquellos determinados por el sexo. Existe otra distinción, entre roles sexuales biológicos, que hace referencia a "sentimientos, comportamientos e impulsos (que dependen funcional e históricamente del estímulo gonádico y el reco-

nocimiento social como persona sexualmente madura)", y roles sexuales sociales, que refieren a las "funciones diferenciales, el status y los hechos de la personalidad que caracterizan a los dos sexos en un contexto cultural dado" (Ansубel, 1958, p.447).

El uso de la expresión roles sexuales en relación con los roles sociales es bastante claro. Pero también se usa rol sexual para hablar de los hechos de la personalidad y de los comportamientos sexuales determinados fuera de los roles sociales. Aunque el término los incluye, no se restringe específicamente a conceptos tales como la respuesta erótica y las interacciones. En este sentido deberá aclararse su relación con la identidad genérica. Otro motivo de ambigüedad es el contenido erótico que se imputa a los diferentes significados del rol sexual. De modo general, el término no tiene connotación erótica cuando se refiere a distintos roles ocupacionales, o a sus análogos sociales. En el otro extremo, están los roles sexuales en las interacciones sexuales. Tales distinciones tienen validez limitada.

El comportamiento del rol sexual es la otra cara de la moneda de la identidad del rol sexual. Kagan (1964) explica que los conceptos de rol sexual, tipología sexual e identidad de rol sexual se pueden considerar íntimamente relacionados y las diferencias entre estos conceptos no son suficientemente claras. Es más cuando se presentan dos conceptos de estos en un mismo término provocan confusión al intentar separar identidad y rol como dos cosas diferentes.

ESTEREOTIPOS

El término estereotipo se presta a algunas confusiones en su acepción de origen, la palabra hace referencia a un disco o sello que produce impresos en serie. Su sentido derivado se extiende luego a cualquier elemento que no pueda distinguirse con características individuales. En biología una respuesta estereotipada es la reacción imprevista de comportamiento asumida por un organismo frente a los estímulos ambientales. En términos más corrientes, los estereotipos son expectativas fijadas de antemano sobre las características y los comportamientos supuestamente manifestados por los miembros de una clase dada. Los estereotipos son presupuestos que pueden ser verdaderos para algunos, pero no para todos.

Cualquiera que sea el sentimiento que tengamos hacia los estereotipos, debemos enfrentarnos a ellos como partes de la verdad o como una contaminación de la verdad.

Estereotipo se deriva del griego estereo que significa sólido, firme, fuerte; este término fue usado por primera vez por Lipman en 1912, quien lo usó para referirse a los cuadros en nuestras mentes que nos dan marcos de referencia para responder a los eventos presentes.

Sullivan (1964) al hablar de los estereotipos dice que se adquieren en la época juvenil, y que su desarrollo contribuye al conocimiento de la realidad social. Los estereotipos no se basan en una observación adecuada, ni en un análisis apropiado, ni en una valoración consensual de los datos sobre las personas a las que se dirige el estereotipo. Considera que uno de los propósitos de estos estereotipos es sostener que son guías útiles para tratar con extraños, cuando en realidad son un impedimento para llegar a conocer a los desconocidos, ya que su desarrollo puede alcanzar grados verdaderamente lamentables y ser una fuente de dificultades reales en la vida adulta.

Rodriguez (1978) al hacer una revisión sobre el concepto de estereotipo, llega a la conclusión de que los estereotipos son preconcepciones adquiridos de la cultura, con las reificaciones y simplificaciones de conceptos sumarios, donde una sola frase parece designar todo un complejo de situaciones comunes a los grupos grandes. Reificación es la tendencia en la mente humana de proporcionar a las abstracciones una ilustración concreta y conferir así una mayor realidad de la que es necesaria. Para Rodriguez una característica esencial de los estereotipos es el que están asociados en forma íntima con el lenguaje, sin el cual, los miembros de un grupo no podrían compartir los estereotipos.

El término estereotipo es definido en el diccionario de sociología de H. Pratt Fairchild (Leñero, 1976): "Creencia popular, imagen o

idea aceptada por un grupo, de ordinario enunciada por palabras y cargada de emoción... concepción simplificada e incluso caracterizada de un personaje, personalidad, aspecto de la estructura social, programa social que ocupa en nuestras mentes el lugar de imágenes exactas... lugar común... opinión predispuesta y muy simplificada acerca del modo de ser de una persona. De ordinario se basa a) en las interpretaciones tradicionales de la aparición personal; b) en la murmuración; c) en el caso de figuras públicas, en informes de periódicos y en otros medios de comunicación de masas". (Leñero, 1976, p. 94).

"El estereotipo está íntimamente ligado al prototipo cultural; es decir, crea pautas y normas de comportamiento; incluso es utilizado para inducir consciente o inconscientemente la conducta y conformarla a las instituciones o grupos sociales que las presuponen dentro de su función". (Ibid, p. 95).

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGIA
U. N. A. M.

ACTITUDES

Considerando que las actitudes influyen nuestro comportamiento, es importante que su orientación sea positiva. La manera en que la familia estime el tema de la sexualidad dependerá de las experiencias y conocimientos previos que tenga en su haber, consecuentemente esto determinará la actitud hacia la misma y, por tanto, lo que se transmite. En caso de ser necesario puede ser modificada esta actitud, si existen medios capacitados para proporcionar la información acerca del tema en forma adecuada.

Ahora pasaremos a dar una definición de actitud, sus componentes, su forma de adquisición y el proceso de cambio actitudinal.

Actitud viene de acto. Como sustantivo es postura del cuerpo humano, especialmente cuando la determina un movimiento del ánimo o expresa algo con eficacia. En sentido figurativo: "disposición del ánimo expresada exteriormente en alguna forma".

Thurstone (1928), definió la actitud como "un estado mental y neurológico de atención, organizado a través de la experiencia, y capaz de ejercer una influencia directa o dinámica sobre el individuo a todos los objetos y situaciones con los que está relacionado". (Citado por Rodríguez, 1978, p. 329).

Newcomb (1964) consideró como actitud una respuesta afectiva, relativamente estable, en relación con un objeto. Dijo que las actitudes tienden a permanecer relativamente sin cambios si los sujetos siguen percibiendo los objetos en un marco de referencia estable, pero que es probable cambie cuando los acontecimientos demuestren que ya no es adecuado. (Rodríguez, 1978, p.329).

Según Katz (1967) actitud es "la predisposición del individuo para evaluar algún símbolo, objeto o aspecto de su mundo de una forma favorable o desfavorable". (Ibid, p. 329).

Soctt (1968) en vez de dar una definición categórica de lo que es actitud, prefiere dar una serie de propiedades, tales como: dirección, magnitud, intensidad, ambivalencia y prominencia afectiva, complejidad cognoscitiva, evidencia, flexibilidad y grado de conciencia.

Retomando algunos aspectos de las definiciones precedentes, Rodríguez (1978) define actitud como "una organización duradera de creencias y cogniciones, dotada de una carga afectiva en favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente de las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto." (p.329)

Valdés (1973) define actitud como "un estado de predisposición por el cual un sujeto se orienta hacia un objeto o clases de objetos, atribuyéndole un valor positivo o negativo; implica un aprendizaje previo y está formado por elementos cognoscitivos y afectivos (motivaciones inmediatas, estereotipos y razonamientos)". Rodríguez,

1978, p.331) señala que las actitudes pueden ser estudiadas directamente de la observación reiterada del comportamiento o indirectamente infiriéndolas de las opiniones expresadas con la ayuda de la semántica.

La interacción con otros individuos es un fenómeno positivo que nos permite identificarnos y definirnos, que refuerza aspectos de nuestra conducta constituyéndose así lo que llamamos aprendizaje social. La influencia social ocurre cuando las acciones de un sujeto son condición para las acciones de otro, aunque esto no haya sido intencional. (Bandura, 1977).

Se consideran tres componentes fundamentales en las actitudes: uno cognitivo que se refiere a la creencia, descreencia; un componente afectivo, simpatía-antipatía; y un componente de acción, que incluye la disposición a responder. Posiblemente en una actitud haya más cantidad de un componente que de otro. Hay actitudes cargadas de componentes afectivos que no requieren más acción que la expresión de sentimientos; otras son tan intelectualizadas que no pueden predecir el curso que el individuo tomará en una determinada situación.

Los aspectos principales de las actitudes son: a) Las relaciones entre sus componentes en cuanto a interacción cognositiva y adaptación individual; b) Las pautas mediante las cuales se adquieren actitudes a través del aprendizaje; y c) El cambio actitudinal, influencias sobre el individuo que determinan la incorporación de nuevas experiencias y la modificación de actitudes. Como estos aspectos están muy interrelacionados, la modificación de uno afecta a los restantes.

Generalizando, las actitudes poseen cualidades específicas: son creencias y sentimientos; son aprendidas; tienden a persistir, aunque están sujetas a los efectos de la experiencia, y son estados directivos del campo psicológico que influyen sobre la acción.

Las actitudes existen en un bajo nivel de conciencia, y a menos que las circunstancias obliguen al individuo a afrontar conflictos, es probable que permanezcan inadvertidas, el hecho de que el individuo no tenga conciencia cabal de sus actitudes explica la posible inconsistencia de éstas.

Un factor situacional que puede producir una inconsistencia observable entre actitudes específicas, tiene que ver con los roles que un individuo debe asumir y que lo inducen a afirmar cosas distintas en diferentes ocasiones. De acuerdo con el rol a desempeñar, el sujeto expresa actitudes en el marco de las expectativas sociales de los otros, así como de sus propias motivaciones.

También suele suceder que un sujeto diga una cosa y haga otra; este desacuerdo entre las actitudes y las acciones representa otro tipo de inconsistencia vinculado con el carácter variable de la circunstan-

cia social. Esta aparente inconsistencia señala la importancia de la distinción entre las actitudes privadas y el compromiso público. Un individuo puede o no modificar su actitud subyacente debido a la fuerza de las circunstancias.

Otro tipo de inconsistencia es la que se manifiesta entre el componente cognitivo y afectivo de una actitud. Sin embargo los componentes tienden a manifestar entre sí una correlación. Cuando así sucede, la actitud se encuentra en una situación estable. De este modo, si un sujeto se ve obligado a modificar una creencia, sus sentimientos acerca del objeto de la actitud deben cambiar en consonancia.

La teoría de la "Disonancia Cognitiva" de L. Festinger (1964) señala que la estructura psicológica está formada por un conjunto organizado de cogniciones, de tal forma que para mantener esta estructura se evita la disonancia y se procura la consonancia entre sus cogniciones. Existe una relación disonante entre dos actitudes cuando una de ellas implica lo contrario de la otra.

Las teorías de la interacción cognoscitiva difieren entre sí, sin embargo existen principios comunes a todas ellas, que son los siguientes:

a) El cambio actitudinal es resultado de la tensión psicológica producida por la inconsistencia cognoscitiva.

b) La interacción de los elementos cognoscitivos depende de que se confronten éstos, unos con otros.

c) La magnitud de la tensión que induce al cambio actitudinal aumenta con el grado de inconsistencia cognoscitiva.

d) La dinámica de la interacción cognoscitiva en condiciones de tensión contribuye a reducir la inconsistencia cognitiva. Las perturbaciones de un sistema ponen en acción procesos que tienden a restaurar su equilibrio, esto es lo que conocemos como principio de homeostasis.

Las actitudes cumplen funciones que pueden clasificarse en diferentes categorías. Las actitudes pueden satisfacer las necesidades individuales de lograr identidad, realidad, apoyo social.

Las actitudes tienen funciones adaptativas; de defensa del YO; de expresión de valores y de conocimiento.

La función adaptativa se refiere a las respuestas favorables que el sujeto obtiene de los demás al manifestar actitudes aceptables, lo que implica la idea de recompensa o consecución de metas socialmente valoradas.

La función de defensa del Yo permite evitar el reconocimiento de las propias deficiencias, preservando el concepto que tiene el sujeto de sí mismo; las actitudes de prejuicio ayudan a mantener la opinión que tiene de sí mismo, alentando un sentimiento de superioridad.

La función de expresión de valores logra que el sujeto autoexpresione los valores que más aprecia, lo conduce a reconocer sus compromisos;

la recompensa es la confirmación de los aspectos positivos de sí mismo.

La función de conocimiento en el sujeto infunde a su percepción del mundo cierto grado de predictibilidad, consistencia y estabilidad; confiere coherencia y dirección a la experiencia.

Al modificar actitudes, es necesario que la actitud y sus actividades conexas ya no sean fuente de las satisfacciones que antes proporcionaban. Actitudes cuya función primordial es la defensa del YO son difíciles de modificar ya que esto representa una amenaza para el concepto de sí mismo, en este caso pueden obtenerse consecuencias inesperadas contrarias a lo que se quería modificar. Cuando las actitudes se refieren a la expresión de valores el cambio exige que el sujeto reconozca que sus actitudes anteriores ya no sirven para expresar los nuevos valores adquiridos.

El cambio de actitudes que cumple la función de conocimiento se logra mejor en condiciones de ambigüedad que exigen la necesidad de aclarar.

La influencia social puede ser ejercida por los siguientes medios: aceptación, identificación e internalización.

La influencia social que se obtiene a través de la aceptación se registra cuando un sujeto acepta la influencia ejercida por otro sujeto o por un grupo, con el objeto de obtener su aceptación.

Existe identificación cuando un sujeto adopta una conducta de otra persona o grupo, porque tal conducta está asociada a una relación con dicha persona o grupo; es compensatoria en cuanto a la autodefinition del sujeto, esta actitud puede ser o no permanente.

La internalización es cuando una persona acepta una influencia porque es congruente con su sistema de valores; este cambio es permanente.

El proceso de adquisición de las normas propias de una sociedad se denomina socialización. Este proceso hace referencia a la adquisición de actitudes adecuadas.

Las actitudes se pueden adquirir por contacto directo con el objeto de la actitud; por la interacción con los individuos que sustentan dicha actitud, y por último a través de los valores más arraigados procedentes de la niñez y las experiencias a ella ligadas.

A medida que el individuo madura, nuevos grupos de referencia pueden provocar en él cambios de actitud.

El individuo busca en los demás aquellos indicios que le permiten estructurar y organizar su medio y darle un significado; de estos indicios aprende las actitudes, creencias y los valores que emplea como guías de sus futuras acciones.

En el cambio actitudinal la adaptación revela la expresión manifiesta de una actitud como conveniencia social; referente a la identifi-

cación, ésta implica cambios en el campo psicológico del sujeto, sobre la base de la modelación; mientras que la internalización representa un cambio fundamental de un valor.

Cuando un sujeto adquiere información nueva puede suceder que debido a una reorganización de su campo psicológico, sus actitudes se modifiquen. Sin embargo la estructura de las actitudes tiende a la estabilidad.

Las actitudes de un sujeto se apoyan generalmente en el grupo a que pertenece; en la medida en que dicho sujeto se encuentre motivado para identificarse con su grupo es poco probable que sus actitudes cambien si obtienen apoyo de su grupo. Este efecto de apoyo es una de las fuentes principales de resistencia al cambio.

En la dinámica del cambio de actitudes hay que tomar en cuenta la significación de factores tales como el tratamiento de la nueva información mediante la interacción cognoscitiva, y también el impulso que ofrecen las identificaciones sociales para mantener una estructura actitudinal. Estos dos factores se encuentran involucrados en lo que llamamos comunicación persuasiva, que es el intento de influir sobre los individuos para que modifiquen sus actitudes y la conducta vinculada con dichas actitudes (Hollander, 1978).

CAPITULO III

METODOLOGIA

OBJETIVO

El propósito de la presente investigación fue el conocer las actitudes hacia la igualdad sexual en una población femenina universitaria, tratando de detectar si existían diferencias entre las alumnas de primer ingreso y aquellas que llevaban tres o más años en la carrera, así como también conocer si existían diferencias dependiendo de la carrera que se estudiara.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Existen diferencias en la actitud hacia la igualdad sexual en una población femenina universitaria, considerando el semestre que se cursa y la carrera que se estudia?

HIPOTESIS DE INVESTIGACION

Hipótesis 1.- Existen diferencias en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de primer ingreso a la universidad y las que están por finalizar la licenciatura.

Hipótesis 2.- Existen diferencias en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de las siguientes carreras: Psicología, Filosofía, Pedagogía, Geografía y Odontología.

VARIABLES

Variable independiente 1.- Semestre que se cursa: primero o último.

Variable independiente 2.- Carrera que se cursa: Psicología, Filosofía, Pedagogía, Geografía u Odontología.

Variable dependiente: La actitud hacia la igualdad sexual medida

por la Escala de Actitudes hacia la igualdad sexual, CS-84 elaborada con este propósito.

Las variables independientes utilizadas en este estudio son consideradas como variables asignadas o atributivas, ya que el investigador no las puede manipular y son las que preexisten en los sujetos que van a ser estudiados, el control de estas variables es por selección de los valores deseados de entre un número de valores que ya existe.

CONTROL DE VARIABLES

Las variables que se controlaron fueron las siguientes:

- 1) Edad
- 2) Sexo
- 3) Estado civil

Las variables que no se controlaron y por tanto imponen limitaciones al presente estudio fueron las siguientes:

- 1) El nivel socioeconómico de los padres (escolaridad y ocupación)
- 2) La religión
- 3) Las escuelas de procedencia de las estudiantes
- 4) Las experiencias personales y el ambiente familiar.

DISEÑO

La investigación realizada puede clasificarse como estudio de campo ya que se intenta hacer una descripción del fenómeno investigado. El estudio de campo trata de estudiar una comunidad o un grupo en términos de las interrelaciones de las partes de la estructura y de la interacción social que se produce. Su principal característica consiste en que se realiza en el medio natural que rodea al individuo.

Se utilizó un diseño de tipo factorial 2X5, la variable o factor carrera relacionada tuvo cinco niveles: Psicología, Filosofía, Pedagogía, Geografía y Odontología. Se puede esquematizar el diseño factorial de acuerdo a un cuadro de doble entrada en el que cada celdilla representa una muestra independiente de 10 sujetos.

CARRERA:

Semestre:	Psicología	Filosofía	Pedagogía	Geografía	Odontología	
Primero	10Ss	10Ss	10Ss	10Ss	10Ss	50
Ultimo	10Ss	10Ss	10Ss	10Ss	10Ss	50
	20	20	20	20	20	100

Este diseño nos permite estudiar no sólo los efectos de las variables o factores, sino la interacción que pueda existir entre ellas. Esto proporciona más información, aumenta las posibilidades de generalización y de predicción de los mismos resultados en circunstancias diferentes.

DESCRIPCION DE LA MUESTRA

La muestra para este estudio se extrajo de una población universitaria, la Universidad Nacional Autónoma de México, de Ciudad Universitaria. Participaron 100 estudiantes de sexo femenino pertenecientes a cinco carreras: Psicología, Filosofía, Pedagogía, Geografía y Odontología, veinte estudiantes por carrera, diez del primer semestre y diez del último. El rango de edad fue de 18 a 24 años, el promedio académico varió de 8 a 9.9. Se observó que el 75 por ciento mencionaron ser católicas, el 22 por ciento no tener ninguna religión y el 3 por ciento pertenecer a tres sectas protestantes. (Los datos demográficos se presentan en el anexo II).

Se trabajó en la UNAM de C.U. por tener esta Universidad la población con las características antes expresadas y por haber accesibilidad a ella. El tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico, sino por muestra accidental, tomándose aquellos grupos cuyos maestros aceptaron ceder parte de su tiempo de clase para la aplicación del cuestionario, y a los sujetos que quisieron participar voluntariamente.

ESCENARIO

Las aulas de las escuelas de las cinco carreras seleccionadas de la Universidad Nacional Autónoma de México de Ciudad Universitaria.

CONSTRUCCION DEL INSTRUMENTO

Para la construcción de la escala de actitudes se consideraron los principios fundamentales en cuanto a validez y confiabilidad, los cuales se describen más adelante.

El primer paso para la construcción de la escala de actitudes fue la obtención de los reactivos o afirmaciones del universo de interés, para lo cual se tomaron 8 ítemes de la escala de actitudes S.K.A.T. estandarizada en México (Gleason Meza, 1976), los que estaban directamente relacionados con el tema de la presente investigación; se tomaron otros tantos del cuestionario del doctor Aaron Hass (1918) profesor de la Clínica de la Sexualidad Humana, Universidad de California, con el mismo criterio anterior, los restantes se obtuvieron mediante consulta con expertos en la materia, así como de los libros de donde se sustentó el marco teórico.

Para redactar los reactivos se tomaron en cuenta las consideracio-

nes que propone Thurstone (1929). Likert (1932) Edwards (1948) y Wang (1962). Por tanto se evitaron frases relativas al pasado; que pudiesen interpretarse en más de un sentido; que presentaran situaciones de hecho; que fuesen irrelevantes al objeto psicológico considerado; que fuesen factibles de acreditarse por todos o por casi nadie. Además se trató de que las frases cubrieran el conjunto entero de la escala; que el lenguaje fuese sencillo claro y directo, y que fuesen frases cortas conteniendo sólo una idea, etc.

Una vez logrado esto se mostraran las frases o afirmaciones a un grupo de psicólogos, seis en total, cuatro sexo femenino y dos sexo masculino, y se les pidió que dieran sus opiniones y sugerencias. Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto se obtuvo la validez de contenido de la escala.

Posteriormente se sometió a prueba piloto el instrumento con el propósito de comprobar si los reactivos eran inteligibles para los sujetos y así se descartaran los reactivos que mostraron ser ineficaces y se adaptaron los reactivos que lo requirieron a un lenguaje apropiado para la población a la que se aplicó.

Este piloteo se efectuó en forma grupal a una muestra pequeña de 30 estudiantes, sexo femenino, de la carrera de Psicología, 15 del primer semestre y 15 del último. Se les pidió a los sujetos que anotasen sus dudas, críticas y sugerencias con relación al lenguaje utilizado y que señalaran los reactivos que no fuesen lo suficientemente claros y se prestasen a ambigüedades.

Con base a los resultados obtenidos se hicieron las modificaciones necesarias al instrumento, el cual quedó finalmente integrado de la siguiente manera; una primera parte para los datos demográficos y una segunda que corresponde a la escala de actitudes propiamente dicha, la cual consta de 30 reactivos con 5 opciones a contestar tipo Likert.

Se optó por una escala tipo Likert por ofrecer ésta la ventaja de que facilita tanto la categorización de los resultados como la codificación de los mismos.

- T. A. - Totalmente de acuerdo
- P. A. - Parcialmente de acuerdo
- N. - Ni en acuerdo, ni en desacuerdo, neutro.
- P. D. - Parcialmente en desacuerdo
- T. D. - Totalmente en desacuerdo.

A los reactivos se les asignaron valores de 1 a 5, de modo que el valor más alto (5) expresa una actitud hacia la doble moral; mientras que el valor más bajo (1) expresa una actitud hacia la igualdad sexual.

De tal manera que en los reactivos que expresan una actitud hacia

la igualdad sexual la respuesta totalmente de acuerdo (T. A.) fue calificada con 1 punto; la respuesta parcialmente de acuerdo (P.A.) con 2 puntos; la respuesta Neutro (N.) con 3 puntos, la respuesta parcialmente en desacuerdo (P.D.) con 4 puntos; y la respuesta totalmente en desacuerdo (T.D.) con 5 puntos. Siguiendo este mismo criterio, en los reactivos que se expresaba una actitud hacia la doble moral, la respuesta totalmente en desacuerdo fue calificada con 1 punto, la respuesta parcialmente en desacuerdo con 2 puntos, la neutra (N.) con 3 puntos; parcialmente de acuerdo (P.A.) con 4 puntos y totalmente de acuerdo (T.A.) con 5 puntos.

La prueba esta constituida con reactivos que pretenden medir: Igualdad sexual (actitud igualmente permisiva o restrictiva en cuanto a sexo, para ambos sexos): 1, 4, 5, 9, 11, 13, 14, 20, 21, 23, 25, 26, 28, 29, 30.

Doble moral (actitud más permisiva en cuanto a sexo para el varón y más restrictiva para la mujer): 2, 3, 6, 7, 8, 10, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 22, 24 y 27.

Estas dos areas indistintamente incluyen aspectos de la sexualidad tales como: la masturbación, la pronografía, la promiscuidad, la virginidad, el matrimonio y las relaciones sexuales pre y extramatrimoniales.

Se evitó tocar aspectos de la sexualidad como son la homosexualidad y el aborto por ser temas muy controvertidos todavía.

Se obtuvo la confiabilidad del instrumento por medio del coeficiente alpha de Cronbach (1949). Este tipo de confiabilidad requiere de una sola aplicación del instrumento y se basa en la medición de la consistencia de la respuesta del sujeto con respecto a los ítemes del instrumento. La fórmula estadística para esta medición es la siguiente:

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left(1 - \frac{\sum_{i=1}^k S_i^2}{S_T^2} \right)$$

donde: k - número de ítemes

S_i^2 - varianza del instrumento del ítem (subprueba, variable, columna)

S_T^2 - la varianza de la sumatoria de los K ítemes

Calculado por la fórmula anterior, se obtuvo un valor de:

$$\alpha = .72$$

Dado que el criterio mínimo para considerar aceptable la consistencia interna de un instrumento con estas características es de .70 (Cronback, 1949), se considero con la suficiente confiabilidad para utilizarse como instrumento de medición en esta investigación.

El cuestionario toma un tiempo promedio para contestarse de 15 a 20 minutos.

PROCEDIMIENTO

Una vez aprobado el instrumento se procedió a su aplicación para la cual se llevaron a cabo los siguientes pasos:

1o.- Se habló con los maestros antes de iniciar su clase, se les explico el propósito de la investigación y el tiempo aproximado para responder el cuestionario. Se les preguntó si estaban dispuestos a ceder parte de su tiempo de clase en la aplicación del cuestionario. La totalidad de maestros entrevistados accedió a ello.

2o.- Se les pidió a las alumnas su colaboración voluntaria indicándoles que sus respuestas serían utilizadas para un trabajo de investigación; que serían anónimas para facilitar su sinceridad en las contestaciones. La mayoría de las alumnas se mostraron interesadas en colaborar, únicamente una alumna de Pedagogía y dos de Filosofía expresaron que no estaban interesadas en el tema. Algunas alumnas de la Facultad de Filosofía y Letras y de Odontología pidieron orientación sobre cursos acerca de la sexualidad. No hubo renuencia a contestar ninguno de los reactivos formulados.

3o.- Las instrucciones que se dieron para contestar el instrumento fueron: "las siguientes afirmaciones tratan acerca de las actitudes y de la conducta sexual de nuestra sociedad. Cada afirmación tiene cinco alternativas de respuesta. Indiquen su grado de conformidad subrayando la opción que se acerque más a su modo de pensar. Contesten lo más espontáneamente posible. Asegurense de contestar cada afirmación".

Los cuestionarios fueron contestados en el salón de clase correspondiente, en forma grupal.

La aplicación de los cuestionarios se hizo en un tiempo aproximado de tres semanas.

Los resultados fueron cuantificados estadísticamente mediante la prueba U de Mann Whitney y del análisis de varianza de Kruskal Wallis.

CAPITULO IV

RESULTADO, ANALISIS E INTERPRETACION

Para analizar los resultados se vaciaron éstos a cuadros de concentración para cada carrera y semestre correspondiente (ver anexo III). A los reactivos se les asignaron valores de 1 a 5), de modo que el valor más alto (5) expresó la actitud hacia la doble moral; mientras que el valor más bajo (1) expresó la actitud hacia la igualdad sexual. O sea que el contestar totalmente de acuerdo (T.A.), en un reactivo a favor de la igualdad sexual significó un valor de 1 y el contestar totalmente de acuerdo (T.A.) en un reactivo a favor de la doble moral significó un valor de 5. Por tanto las personas que mostraron una actitud en pro de la igualdad sexual obtuvieron una puntuación más baja que las que mostraron una actitud en favor de la doble moral.

En un enfoque global se observó a partir de los puntajes obtenidos una tendencia en las actitudes en pro de la igualdad sexual, mayor en las alumnas de último semestre, en todas las carreras (Psicología, Filosofía, Pedagogía, Geografía y Odontología) que en las alumnas de primer semestre. Sin embargo es conveniente mencionar que esta tendencia se vió más contrastada entre las alumnas de primer y último semestre de las carreras de Psicología y Odontología, las cuales mostraron en el primer semestre tendencias en la actitud hacia la doble moral, en cambio los puntajes obtenidos por las de último semestre expresan una tendencia en las actitudes en pro de la igualdad sexual mayor que la expresada por las alumnas del último semestre de las otras carreras. Estas últimas mostraron desde el primer semestre una tendencia en las actitudes en pro de la igualdad sexual, la cual se acentuó un poco más en las del último semestre, aunque no en forma tan contrastada como sucedió con sus compañeras de Psicología y Odontología.

Debido a la naturaleza de los datos que pertenecen a una escala ordinal y al desconocimiento de la forma de su distribución, se decidió analizar los resultados mediante estadística no paramétrica.

Para someter a prueba las hipótesis especificadas en la sección de metodología se realizó lo siguiente:

- 1o.- Una comparación entre los rangos obtenidos por las alumnas

de primer semestre y de último, sin importar la carrera de procedencia, se utilizó para tal fin la prueba U de Mann Whitney (Siegel, 1970)

2o.- Se separaron los puntajes por carrera para regularizar cinco comparaciones del primer semestre contra el último, mediante la prueba U. de Mann Whitney.

3o.- Se compararon los primeros semestres de las cinco carreras mediante el análisis de varianza de Kruskal-Wallis (Siegel, 1983).

4o.- Se compararon los últimos semestres de las cinco carreras mediante el análisis de varianza de Kruskal-Wallis.

Para la comparación por rangos, primer semestre contra último, se ordenaron los puntajes de todos los sujetos para asignar rangos. Se les asignó el rango de 1 al puntaje más bajo, hasta llegar a 100. A las observaciones ligadas se les asignó el promedio de los rangos ligados.

Para la toma de decisiones (Siegel, 1970) se planteó, H_0 : no hay diferencia de la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de primer ingreso y las que están por finalizar la licenciatura en las carreras mencionadas. H_1 : hay diferencia en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de primer ingreso y las que están por finalizar la licenciatura en las carreras mencionadas.

TABLA No. 1

Puntaje, rangos y resultados de todas las alumas,
por semestre, juntas todas las carreras

PRIMER SEMESTRE		ULTIMO SEMESTRE	
P	R	*P	*R
101	99	112	100
100	96.5	100	96.5
98	95	97	92.5
*(3) 97	92.5	96	90
(2) 95	88.5	94	87
(2) 93	85	93	85
(3) 92	81	(2) 92	81
(2) 90	76	91	78
(3) 89	73	90	76
(2) 88	70.5	87	67
(4) 87	67	(2) 86	62.5
(2) 86	62.5	(2) 85	58.5
(2) 85	58.5	84	53.5
(5) 84	53.5	(4) 83	48.5

(2)	81	41.5	(3)	82	45
(3)	80	34.5	(2)	81	41.5
	79	28.5	(7)	80	34.5
	78	26.5		79	28.5
	77	23.5		78	26.5
	76	19.5	(3)	77	23.5
	75	16.5	(3)	76	19.5
(4)	74	14		75	16.5
(2)	72	11.5		74	14
	64	5	(2)	71	9.5
	63	3		70	8
	61	2		65	7
	58	1	(2)	64	5

R₂ - 2810.5

R₁ - 2141.5

P - Puntajes

R - Rangos

* - El número entre paréntesis indica las ligas.

Estos rangos se comparón mediante la U de Mann-Whitney obteniéndose:

U - 1633.5

Z - 2.65

P - 0.004

Estos resultados indican que existen diferencias significativas al nivel de probabilidad de 0.004, entre los puntajes obtenidos por las alumnas de primer semestre y las del último semestre. Hallándose que el rango más bajo 2141.5 se dio en las alumnas del último semestre. Por tanto se rechaza H₀ y se acepta H₁ que afirma que hay diferencias en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de primer ingreso y las que están por finalizar la licenciatura en las carreras mencionadas.

2.- División de los rangos por carrera. Se realizaron cinco análisis aplicando la prueba V de Mann-Whitney para comparar los puntajes de las alumnas, entre primer y último semestre en cada una de las carreras mencionadas.

Para la toma de decisiones se planteó H₀: no hay diferencia en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de primer y último semestre en cada una de las carreras mencionadas, H₁: hay diferencia en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de primer y de último semestre en cada una de las carreras mencionadas.

TABLA 2

Puntajes, rangos, U y calificación Z para la comparación
 entre las alumnas de primer y de último semestre
 de la carrera de Psicología

PRIMER SEMESTRE		ULTIMO SEMESTRE	
Puntajes	Rangos	Puntajes	Rangos
103	20	89	15.5
*(2) 97	18.5	87	14
94	17	85	13
89	15.5	83	10
84	11.5	81	8.5
81	8.5	80	7
78	5.5	*(2) 77	3.5
76	2	70	1
R ₂ = 128		r ₁ = 81.5	
U = 73.5		Z = 1.78	
* No. de ligas		P = 0.038	

TABLA No. 3

Puntajes, rangos, U y calificación Z para la comparación
 entre primer y último semestre de las alumnas de Filosofía

PRIMER SEMESTRE		ULTIMO SEMESTRE	
Puntajes	Rangos	Puntajes	Rangos
*(2) 93	18	93	18
92	16.5	92	16.5
90	15	*(2) 86	13.5
85	12	83	10
84	11	82	9
77	6	*(2) 80	7.5
72	5	71	4
64	2.5	64	2.5
58	1		
R ₂ = 105		R ₁ = 102	
U = 53		Z = 0.023	
* - Número de ligas		P = 0.49	

TABLA No. 4

Puntajes, rangos, U y calificación Z para la comparación entre primer semestre de las alumnas de Pedagogía

PRIMER SEMESTRE		ULTIMO SEMESTRE	
Puntajes	Rangos	Puntajes	Rangos
97	18.5	100	20
92	15.5	97	18.5
88	13	96	17
(2) 87	11.5	92	15.3
85	10	90	14
84	9	82	8
(2) 80	6.5	79	5
75	3	77	4
		74	2
		64	1
R ₂ : 105		R ₁ : 105	
U : 50		Z : 0	

TABLA No. 5

Puntajes, Rangos, U y calificación Z para la comparación entre primer y último semestre de las alumnas de Geografía

PRIMER SEMESTRE		ULTIMO SEMESTRE	
Puntajes	Rangos	Puntajes	Rangos
101	20	91	19
90	18	89	17
88	16	85	13
87	15	84	12
86	14	83	11
81	9.5	81	9.5
80	7.5	80	7.5
79	6	(2) 76	4.5
74	2.5	74	2.5
61	1		
R ₂ : 109.5		r ₁ : 100.5	
U : 54.5	Z : .72	P : 0.23	

TABLA No. 6

Puntajes, rangos, U y calificación Z para la comparación entre primer y último semestre de las alumnas de Odontología

PRIMER SEMESTRE		ULTIMO SEMESTRE	
Puntajes	Rangos	Puntajes	Rangos
100	19	112	20
98	18	83	11
(2) 95	16.5	82	10
92	15	(3) 80	8
87	14	76	6
86	13	75	5
84	12	(2) 65	2
72	4		
63	1		
R ₂ = 129		R ₁ = 81	
U = 74		Z = 1.81	
		P = 0.029	

Estos análisis arrojaron diferencias significativas entre los puntajes de primer y último semestre únicamente en las alumnas pertenecientes a las carreras de Psicología $P = 0.03$, y Odontología $P = 0.03$, estas diferencias se debieron en ambos casos a los puntajes más bajos obtenidos por las alumnas de último semestre.

La falta de diferencias significativas a nivel de $X = 0.05$ que se encontró en los resultados de las alumnas de Filosofía, Pedagogía y Geografía nos hacen rechazar H_1 y aceptar H_0 en estas carreras, ya que no hay diferencias significativas en las actitudes hacia la igualdad sexual entre las alumnas de primer y de último semestre en estas carreras.

3.- Comparación entre carreras. Se realizaron dos análisis de varianza con la prueba de Kruskal Wallis para observar si existían diferencias significativas entre carreras, uno para los puntajes del primer semestre y otro para los del último. Para la toma de decisión se planteó H_0 : no hay diferencia entre carreras en las alumnas de primer semestre. H_1 : hay diferencias entre carreras en las alumnas de primer semestre.

TABLA No. 7

Puntajes, rangos y resultados de la prueba de Kruskal-Wallis,
de la comparación entre las cinco carreras primer semestre

PSICOLOGIA		FILOSOFIA		PEDAGOGIA		GEOGRAFIA		ODONTOLOGIA	
P	R	P	R	P	R	P	R	P	R
103	50	(2) 93	39.5	97	45	101	49	100	48
(2) 97	45	92	37	92	37	90	34.5	98	47
94	41	90	34.5	88	31.5	88	31.5	(2) 95	42.5
89	34	85	23.5	(2) 87	28.5	87	28.5	42	31
(2) 84	20	84	20	85	23.5	86	26.5	87	28.5
81	16.5	77	10	84	20	81	16.5	86	25.5
78	11	72	5.5	(2) 80	14	80	14	84	20
76	9	64	4	75	8	79	12	72	5.5
		58	1			74	7	63	3
						61	2		
R ₁ = 291.5		R ₂ = 214.5		R ₃ = 250		R ₄ = 220.5		R ₅ = 299.5	

Estos rangos se compararon mediante la U de Mann - Whitney, obteniendose:

$$H = 3.14$$

$$gl = 4$$

$$p = 0.5$$

Para la toma de decisiones, se planteó, H₀: no hay diferencia entre carreras en las 5 alumnas de último semestre. H₁: hay diferencias entre carreras en las alumnas de último semestre.

TABLA No. 8

Puntajes, Rangos y resultados de la prueba de Kruskal Walli de la comparación entre las cinco carreras, último semestre

Psicología		Filosofía		Pedagogía		Geografía		Odontología	
P	R	P	R	P	R	P	R	P	R
89	40	93	45	100	49	91	42	112	50
87	39	92	43.5	97	48	89	40	83	31.5
85	35.5	(2) 86	37.5	96	47	85	35.5	82	28
83	31.5	83	31.5	92	43.5	84	34	(3) 80	21
81	25.5	82	28	90	41	83	31.5	76	11
80	21	(2) 80	21	82	28	81	25.5	75	9
78	16	71	5.5	79	17	80	21	71	5.5
(2) 77	14	64	1.5	77	14	(2) 76	11	65	3
70	4			74	7.5	74	7.5		
				64	1.5				
R ₁ : 240.5		R ₂ : 272		R ₃ : 296.5		R ₄ : 259		R ₅ : 201	
H : 1.46				gl : 4				p = 0.8	

Ambos análisis de varianza de Kruskal-Wallis, el realizado sobre los rangos de las alumnas del primer semestre y el de las del último semestre no mostraron diferencias debidas a la carrera de procedencia. Para el primer semestre la probabilidad fue de 0.5 y para el último de 0.8.

Sin embargo el examen de los rangos en las tablas 2 a 6 indican que existió interacción entre las variables (semestre y carrera) para esquemizarla se presenta la gráfica No. 1.

La gráfica No. 1 muestra los rangos por carrera para primer y último semestre, en esta gráfica se observa una fuerte interacción entre el factor semestre, que no se comporta de la misma manera en: Filosofía, Pedagogía y Geografía que en Psicología y Odontología; aún cuando estas diferencias no produjeran resultados significativos en los análisis de varianza de Kruskal-Wallis, que se presentan en las tablas 7 y 8.

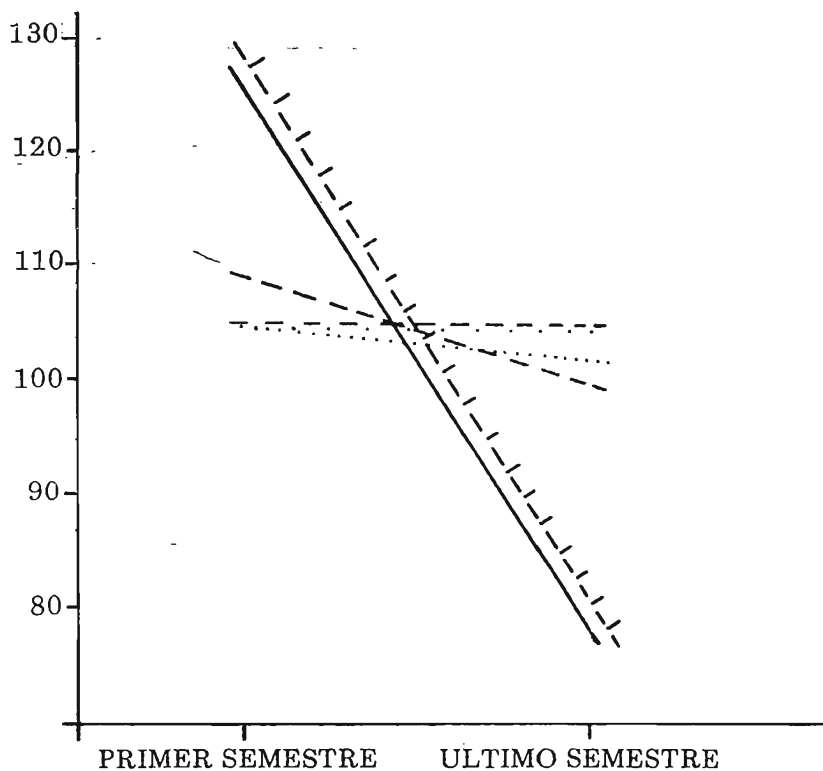
Cuando se obtienen para las diferentes carreras, por separado el primer semestre (tabla No. 7) y el último semestre (tabla No. 8) se halló que los lugares que ocupan las carreras son diferentes en el primero y en el último semestre. Considerando como primer lugar el rango más bajo, es decir el que representa actitudes más orientadas hacia la igualdad sexual; los lugares ocupados por las diferentes carreras en primer y último semestre fueron:

Lugar	Primer Semestre	Ultimo Semestre
1o.	Filosofía	Odontología
2o.	Geografía	Psicología
3o.	Pedagogía	Geografía
4o.	Psicología	Filosofía
5o.	Odontología	Pedagogía

En la estadística no paramétrica no existe un instrumento que permita encontrar numéricamente la existencia de interacción, ni su significación, sin embargo a partir de los resultados parciales que indican: diferencias entre primer y último semestre en Psicología y Odontología y no diferencias en Filosofía, Pedagogía y Geografía. Se puede afirmar que las dos variables independientes estudiadas se afectan diferencialmente, es decir interactúan; esta afirmación se puede observar en la gráfica No. 1. Una de las características de la interacción de variables es el no paralelismo de las líneas cuando se grafican. Siendo el cruce de líneas la máxima manifestación de interacción.

GRAFICA No. 1

Rangos de los puntajes obtenidos por las alumnas del primer y último semestre por carrera: Psicología, Filosofía, Pedagogía, Geografía y Odontología.



Psicología _____

Filosofía- - - - -

Pedagogía - . - . - . - . - . - .

Geografía- - - - -

Odontología

Al analizar las tablas (2 a 6) observamos que surgen dos grupos: Psicología y Odontología por un lado; y Filosofía, Pedagogía y Geografía por el otro. Estos resultados aportan la posibilidad de que la variable independiente, "carrera", tenga dos niveles: Psicología-Odontología y Filosofía-Pedagogía y Geografía, y no cinco como se planteó en el diseño y en la hipótesis número 2. Con base a lo expuesto se propuso este nuevo agrupamiento para así poder comparar los puntajes entre primer y último semestre como si pertenecieran a estos dos grupos mencionados y no a los cinco grupos originales. Para tal propósito se sugirieron dos hipótesis complementarias.

Hipótesis 3.- Existe diferencia significativa en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas que ingresan a la Universidad a las carreras de Psicología y Odontología formando un grupo y las de Filosofía, Pedagogía y Geografía formando el otro.

Hipótesis 4.- Existe diferencia significativa en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de último semestre de psicología y odontología formando un grupo y las de Filosofía, Pedagogía y Geografía formando el otro.

Para someter a prueba estas hipótesis se realizaron contrastaciones mediante la prueba U de Mann-Whitney para la toma de decisiones se propuso para la hipótesis de investigación 3, H_0 - no hay diferencia en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de primer semestre entre los grupos Psicología-Odontología, y Filosofía-Pedagogía y Geografía. H_1 - hay diferencia en la actitud hacia la igualdad sexual entre las alumnas de primer semestre entre los grupos Psicología-Odontología, y Filosofía-Pedagogía y Geografía. Para la hipótesis de investigación 4 se propone lo mismo con la salvedad de que se trata ahora del último semestre.

TABLA No. 9

Puntajes, rangos y resultados de la comparación de los grupos Psicología-Odontología y Filosofía-Pedagogía-Geografía (primer semestre).

Psicología-Odontología		Filosofía-Pedagogía-Geografía	
P	R	P	R
103	50	101	49
100	48	97	45
98	47	*(2) 93	39.5
*(2) 97	45	*(2) 92	37

* (2)	95	42.5	* (2)	90	34.5
	94	41	* (2)	88	31.5
	92	37	* (3)	87	28.5
	89	34		86	25.5
	87	28.5	* (2)	85	23.5
	86	25.5	* (2)	84	20
* (3)	84	20		81	16.5
	81	16.5	* (3)	80	14
	78	11		79	12
	76	9		77	10
	72	5.5		75	8
	63	3		74	7
		R1 : 591		72	5.5
				64	4
				61	2
				58	1
					R2 : 685

* : No. de ligas
P : Puntajes
R : Rangos

U : 219

Z : 1.60

P : 0.05

Como puede observarse se encontrarón diferencias significativas, al nivel de significancia de 0.05, entre los puntajes obtenidos por las alumnas de primer ingreso a Psicología-Odontología formando un grupo y Filosofía-Pedagogía-Geografía formando otro.

Estos resultados permiten rechazar H_0 (3) y aceptar H_1 (3) que establece diferencias entre estos dos grupos. Los resultados confirman que las alumnas que ingresarón a la Universidad pertenecían a dos poblaciones, una la que se inscribió a Psicología y Odontología y otra la que se inscribió en Filosofía, Pedagogía y Geografía.

TABLA No. 10

Puntajes, rangos y resultados de la comparación de los grupos de Psicología-Odontología y Filosofía-Pedagogía-Geografía (último semestre).

Psicología-Odontología		Filosofía-Pedagogía-Geografía	
P	R	P	R
112	50	100	49
89	40	97	48
87	39	96	47
85	35.5	93	45
*(2) 83	31.5	*(2) 92	43.5
82	28	91	42
81	25.5	90	41
*(4) 80	21	89	40
78	16	*(2) 86	37.5
*(2) 77	14	85	35.5
76	11	84	34
75	9	*(2) 83	31.5
71	5.5	*(2) 82	28
70	4	81 n	25.5
65	3	8(3) 80	21
		79	17
	R ₁ = 441.5	77	14
		(2) 76	11 k
		*(2) 74	7.5
		71	5.5
		*(2) 64	1.5
			R ₂ = 827.5

* No. de ligas
P Puntajes
R Rangos

U = 368.5

Z = 1.39

P = 0.08

No se observaron diferencias significativas entre los puntajes de las alumnas de último semestre de Psicología-Odontología y las de Filo-

sofía-Pedagogía-Geografía, $p = 0.08$; por lo se acepta H_0 (4) y se rechaza H_1 (4). Sin embargo vale la pena hacer notar que la probabilidad de $P = 0.08$ es muy cercana a 0.05 nivel mínimo de aceptación para los estudios en Psicología.

CAPITULO V

DISCUSION

El análisis de los resultados indica que las alumnas de último semestre muestran mayor tendencia hacia la actitud en pro de la igualdad sexual, que sus compañeras de primer semestre. Esto parece coincidir con lo expresado por Leñero (1971) en el sentido de que el conocimiento es un factor decisivo que contribuye al cambio del papel tradicional de la mujer (doble moral) favoreciendo actitudes más liberales como es la igualdad sexual. Añade Leñero que los individuos con mayor escolaridad están más capacitados para percibir el ambiente circundante de forma más objetiva que un sujeto con menor preparación.

La diferencia significativa encontrada en el análisis global a favor de las alumnas del último semestre se debió a los puntajes más bajos de las alumnas de Psicología y Odontología (indicativo como ya se expresó en la sección de metodología, de que existe una tendencia en la actitud en pro de la igualdad sexual, así como los puntajes más altos indican una tendencia en la actitud hacia la doble moral), ya que en el análisis por carrera no se encontraron diferencias significativas entre semestre para las alumnas de Filosofía, Pedagogía y Geografía y sí para las alumnas de Psicología y Odontología.

La posición de las alumnas de Psicología y Odontología parece ser más liberal en los últimos semestres que en los primeros. Esta diferencia en las actitudes sexuales no parece ocurrir en las carreras de Filosofía, Pedagogía y Geografía. Es importante notar que las alumnas de estas últimas carreras tienen a su ingreso a la Universidad una actitud más liberal que sus compañeras de Psicología y Odontología; ciertamente Filosofía, Pedagogía y Geografía no muestran diferencias significativas entre primer y último semestre, sin embargo a su ingreso, esta actitud en pro de la igualdad sexual, que podría interpretarse hacia la madurez emocional o psicológica en el terreno sexual, ya se había presentado. Un factor común que podría explicar estos resultados es el bachillerato de procedencia, que en el caso de Filosofía, Pedagogía y Geografía es el de Humanidades y que en el caso de Psicología y Odontología es el Químico-Biológico.

Los resultados parecen indicar que en nuestra población la variable

carrera tuvo solamente dos niveles al agruparse Psicología y Odontología por un lado, y Filosofía, Pedagogía y Geografía por el otro, lo que podría indicar que en las actitudes que tienen las muchachas hacia la igualdad sexual, no es tan importante la carrera que se estudia, como el área a que pertenece dicha carrera, y probablemente la información que sobre temas relacionados se obtuvo en el bachillerato.

Los puntajes obtenidos de las agrupaciones Psicología-Odontología por un lado y Filosofía-Pedagogía-Geografía por el otro, probablemente se deban a factores tales como el tipo de conocimientos o información recibidos y a los años de estudio en la carrera (semestre que se cursa). El ir en dirección de una mayor igualdad sexual puede interpretarse como madurez emocional, al conjuntarse los conocimientos y los años de asistencia en la carrera se puede observar una tendencia mayor en las actitudes en pro de la igualdad sexual. Las muchachas que “madurarón” más tarde: Psicología y Odontología obtuvieron menores puntajes (implicando esto mayor liberalidad) en los últimos semestres que sus compañeras de Filosofía, Pedagogía y Geografía, aunque cabe aclarar que no al nivel de significancia estipulada. Esta mayor maduración podría deberse al contenido de las enseñanzas; en las carreras del área de humanidades probablemente influyó la historia del pensamiento y las carreras pertenecientes al área químico-biológica la información psicológica y biológica. De cualquier modo es de gran relevancia encontrar que al finalizar los estudios superiores ambos grupos probablemente por diferentes vías se hallan en pro de una mayor igualdad sexual.

CONCLUSIONES

Al estudiar las actitudes sobre la igualdad sexual se llegaron a las siguientes conclusiones.

1.- En la comparación global hecha entre las alumnas de primero y de último semestre de todas las carreras mencionadas, había una tendencia mayor en las actitudes en pro de la igualdad sexual en las alumnas de último semestre, por lo que se concluye que el factor semestre influye para que las alumnas adopten una actitud más liberal o conservadora.

2.- Comparando cada una de las carreras entre primer y último semestre consigo misma, se encontró que tanto en la carrera de Psicología, como en la de Odontología había una diferencia significativa entre las alumnas de primer y último semestre, siendo ostensible la tendencia a actitudes en pro de la igualdad sexual en las alumnas del último semestre. Las alumnas de primer semestre mostraron una tendencia mayor a actitudes conservadoras como es la doble moral. Se puede suponer que dichas diferencias se deban por un lado a la educación específica impartida por dichas carreras y por otro lado al proceso de maduración emocional del individuo el cual se vio favorecido por las experiencias propias del sujeto, así como por la interacción con personas que de alguna forma contribuyeron en la formación de nuevos criterios y puntos de vista, etc.

3.- En la comparación de las otras carreras: Filosofía, Pedagogía y Geografía, no se observaron diferencias al nivel de significancia estipulada entre las alumnas de ambos semestres, cabe notar que desde el primer semestre mostraron las alumnas tendencias en pro de la igualdad sexual, lo que pudiera deberse al área específica de bachillerato que se estudió.

4.- En las comparaciones hechas entre primeros semestres agrupadas las carreras en Psicología-Odontología por un lado y Filosofía-Pedagogía y Geografía por otro, se pudo observar una tendencia en pro de la igualdad sexual mayor en el último grupo; lo que parece sugerir

que el área de humanidades al que pertenecen dichas carreras influyó en los resultados.

5.- Las alumnas de los últimos semestres en ambos grupos, mostraron una tendencia mayor en la actitud en pro de la igualdad sexual, que la observada en sus compañeras de primer semestre, por tanto podemos concluir que el semestre que se cursa influye de alguna manera en la actitud adoptada.

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGIA
U. N. A. M.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Como en toda investigación se encontraron aquí una serie de limitaciones.

1.- La muestra seleccionada se extrajo de una población universitaria (U.N.A.M. de C.U.) abarca cinco carreras y por tanto no es una muestra representativa de la misma. Sería recomendable por tanto para futuras investigaciones ampliar la muestra, comparar con otros tipos de carreras pertenecientes a otras áreas, así como con otras universidades.

2. Si la muestra no es representativa de la población universitaria, mucho menos lo es para la población en general. Por las características particulares de la muestra no se pueden hacer generalizaciones de sus resultados ni a la población universitaria ni a otras poblaciones; se consideraría importante investigar en individuos pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos, en sujetos con preparación escolar superior o inferior, hacer comparaciones entre las diversas generaciones, así como en sujetos casados, divorciados y viudos, en mujeres que trabajan y en las que no lo hacen, etc.

3.- La incapacidad de manipular la variable independiente, impide que el investigador tenga control directo sobre las variables que la influyen, por lo que el grado de certidumbre de que la variable independiente este relacionada con la dependiente es menor que en la situación experimental.

4.- En cuanto a la selección de la muestra, el tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico, sino por muestra accidental, aceptándose a los sujetos que quisieran participar voluntariamente (lo que puede constituir un sesgo); el hecho de presentarse voluntariamente podría implicar una predisposición, lo que afectaría los resultados, para eliminar el efecto de la selección se sugiere para otros estudios la aleatorización.

5.- El instrumento particular que se diseñó para esta investigación fue una escala de actitudes (tipo Likert) que si bien tiene ventajas, presenta los siguientes inconvenientes:

a) Las personas no siempre piensan en función de las categorías que una escala de actitudes exige; como consecuencia se puede estar forzando a dar una respuesta que el sujeto no ha pensado antes.

b) Que los sujetos no siempre son capaces de clasificar sus respuestas en una forma tan detallada como lo exige una escala de actitudes.

6.- Otra sugerencia sería otra investigación que diera cuenta de la población masculina, ya que este estudio por razones de tiempo principalmente no se pudo extender a este sector de la población y seguramente resultaría interesante poder hacer una comparación entre ambos sexos, ya que las actitudes están ampliamente influidas por el aprendizaje social.

ANEXO I
CUESTIONARIO

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

U N A M

Este cuestionario se refiere de una manera muy directa a tus opiniones. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo unico que interesa es que respondas a las preguntas de forma sincera y espontánea. Tus respuestas serán anónimas. Gracias por tu colaboración.

- 1.- Qué edad tienes?
- 2.- Cuál es tu religión?
- 3.- Qué semestre y carrera cursas?
- 4.- Cuál es tu promedio de calificaciones?
- 5.- Cuál es la escolaridad de tu padre?
- 6.- Cuál es la ocupación de tu padre?
- 7.- Cuál es la escolaridad de tu madre?
- 8.- Cuál es la ocupación de tu madre?

A continuación aparecen una serie de afirmaciones, indica tu grado de conformidad marcando con una cruz la alternativa que mejor represente tu modo de pensar.

Totalmente de acuerdo	T.A.
Parcialmente de acuerdo	P.A.
Ni en acuerdo ni en desacuerdo	N.
Parcialmente en desacuerdo	P.D.
Totalmente en desacuerdo	T.D.

- 1.- Mis padres juzgan con la misma severidad la conducta sexual de mis hermanos varones que la mía.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 2.- La mujer debe ser más reservada con sus experiencias sexuales que el varón.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 3.- Existen razones justificadas para que haya una actitud más permisiva en cuanto a sexo para el varón.,
T.A. () P.A. () N. () P.A. () T.D. ()

- 4.- La mujer debe tener la misma experiencia sexual que tiene el varón.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 5.- Conservar la virginidad debería tener la misma importancia para el varón que para la mujer.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 6.- Si es permisible el material pornográfico para el varón lo mismo debería de ser para la mujer.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 7.- Las relaciones sexuales extramaritales son moralmente más indeseables en la mujer.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 8.- Es responsabilidad del varón llevar la iniciativa en el terreno sexual.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 9.- La actitud sexual de mis amigas es tan liberal como la de mis amigos.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 10.- El papel activo en la relación sexual debe corresponder al varón.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 11.- Es más justificable la relación sexual extramarital en el varón.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 12.- La inexperiencia sexual puede favorecer la relación de pareja, el aprender juntos acerca más.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 13.- Si el varón inicia la actividad sexual antes del matrimonio, la mujer debe hacer lo mismo.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 14.- Reducir la tensión mediante la masturbación debe ser saludable en ambos sexos.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()

- 15.- Para ambos sexos la relación sexual es algo íntimo e importante que sólo se comparte con la pareja.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 16.- Hay razones justificadas para que exista una moral más restrictiva en cuanto a sexo para la mujer.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 17.- El matrimonio es más para la mujer que para el varón la forma más deseable de relación sexual.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 18.- La estabilidad del matrimonio debería depender de los valores morales de la mujer.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 19.- Existen motivos válidos para que la promiscuidad sea más aceptable en el varón.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 20.- El matrimonio es una institución autoritaria y representativa para el varón.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 21.- Si la relación sexual premarital es socialmente aceptada en el varón, lo mismo debería de ser en la mujer.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 22.- En el varón puede ser más justificable la relación extramarital.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 23.- Considero que mi conducta sexual es semejante a la de mis parientes varones.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 24.- El varón tiene mayor impulso sexual que la mujer.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()
- 25.- Ambos miembros de la pareja deben de estar enamorados para tener relaciones sexuales.
T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()

26.- Para la mujer como para el varón, el sexo debe ser algo más que expresión de amor y afecto.

T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()

27.- La masturbación es una práctica más deseable en el varón.

T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()

28.- Al igual que el varón la mujer debería expresar abiertamente sus preferencias sexuales.

T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()

29.- Los hombres y las mujeres tienen el mismo impulso sexual.

T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()

30.- Las mujeres deberían reclamar la misma libertad sexual que tienen los varones.

T.A. () P.A. () N. () P.D. () T.D. ()

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
FACULTAD DE PSICOLOGIA
U. N. A. M.

ANEXO II
DATOS DEMOGRAFICOS

CUADRO No. 1

EDAD DE LOS SUJETOS

Psicología			Filosofía		Pedagogía		Geografía		Odontología	
P	U		P	U	P	U	P	U	P	U
1	18	23	19	22	20	23	21	22	20	23
2	19	23	20	22	20	22	20	22	18	22
3	18	24	18	23	22	22	19	22	20	24
4	19	24	19	23	20	23	20	24	19	23
5	18	24	20	22	20	22	19	24	18	23
6	18	22	20	22	18	23	21	23	18	21
7	22	22	21	23	18	22	22	23	22	22
8	18	21	20	24	20	22	20	21	19	21
9	19	24	18	24	19	23	19	22	18	24
10	19	21	20	21	20	24	20	22	19	23

18.8 22.8 19.5 22.7 19.7 23.5 20.1 22.5 19.1 22.6

PROMEDIOS DE EDAD POR SEMESTRE Y POR CARRERA

Primer Semestre Psicología	18.8
Ultimo Semestre Psicología	22.8
Primer Semestre Filosofía	19.5
Ultimo Semestre Filosofía	22.7
Primer Semestre Pedagogía	19.7
Ultimo Semestre Pedagogía	23.5
Primer Semestre Geografía	20.1
Ultimo Semestre Geografía	22.5
Primer Semestre Odontología	19.1
Ultimo Semestre Odontología	22.6

P - Primer Semestre
U - Ultimo semestre

CUADRO No. 2

PROMEDIO ACADEMICO DE LOS SUJETOS

	Psicología	Filosofía	Pedagogía	Geografía	Odontología
1	8	8.5	8.5	9.3	8
2	8	8	8	8	8
3	8.5	8	8	8	8
4	9	8.5	8.5	8	8
5	8.3	9	9	8	8.3
6	8	8.7	8.7	8.4	8.7
7	9	8	8	8.2	8
8	8	8	8	9	9.65
9	8	9	9	8.8	9.3
10	9	8	8	8	8.7
11	8.85	8.84	9.5	9.5	8
12	8.9	8	8.5	8.5	8.6
13	8	9.6	9.9	9.9	8
14	8	8	9.1	9.1	8.5
15	8	8	9.2	9.2	8.5
16	8.44	9.3	8.3	8.3	8
17	8	8	8.8	8.8	8
18	8.58	9.8	8.14	8.14	8.9
19	8	8.7	9.3	9.3	8.8
20	9.87	8.5	8.5	8.5	8

Promedio por carrera

Psicología

Filosofía

Pedagogía

Geografía

Odontología

CUADRO No. 3

RELIGION DE LOS SUJETOS

	Psicología		Filosofía		Pedagogía		Geografía		Odontología	
1	C	C	C	C	N	C	N	N	C	N
2	C	C	C	C	C	C	C	N	C	C
3	Ep	C	C	C	Ev	N	C	N	C	C
4	C	C	C	N	C	N	C	C	C	C
5	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C
6	C	C	N	N	N	C	N	C	C	C
7	C	N	N	C	C	Pr	C	C	C	C
8	C	C	N	N	C	N	C	C	C	C
9	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C
10	C	N	N	C	C	C	N	N	C	C

Porcentajes de cada religión por semestre y por carrera

	C	Ep	Ev	Pr	N
Primer Semestre Psicología	C - 9	Ep - 1	Ev	Pr	N - 0
Ultimo Semestre Psicología	C - 8				N - 2
Primer Semestre Filosofía	C - 6				N - 4
Ultimo Semestre Filosofía	C - 7				N - 3
Primer Semestre Pedagogía	C - 7		Ev - 1		N - 2
Ultimo Semestre Pedagogía	C - 6			Pr - 1	N - 3
Primer Semestre Geografía	C - 7				N - 3
Ultimo Semestre Geografía	C - 6				N - 4
Primer Semestre Odon.	C - 10				N - 0
Ultimo Semestre Odon.	C - 9				N - 1
	C - 75	Ep - 1	Ev - 1	Pr - 1	N - 22
Psicología	C - 17	Ep - 1	Ev	Pr	N - 02
Filosofía	C - 13				N - 07
Pedagogía	C - 13		Ev - 1	Pr - 1	N - 05
Geografía	C - 13				N - 07
Odontología	C - 19				N - 01
	C - 75%	Ep - 1%	Ev - 1%	Pr - 1%	N - 22%

C - Católica Ev - Evangélica N - Ninguna
 Ep - Episcopal Pr - Presbiteriana

CUADRO No. 4

NIVEL DE ESCOLARIDAD DEL PADRE

	Psicología	Filosofía	Pedagogía	Geografía	Odontología
1	Técnico Elec.	Licenciatura	2o. Secundaria	6o. Primaria	6o. Primaria
2	5o. Primaria	3o. Secundaria	6o. Primaria	2o. Primaria	6o. Primaria
3	6o. Primaria	6o. Primaria	2o. Primaria	3o. Primaria	6o. Primaria
4	6o. Primaria	6o. Primaria	1o. Secundaria	1o. Primaria	6o. Primaria
5	Preparatoria	Maestría	6o. Primaria	Preparatoria	3o. Primaria
6	3o. Secundaria	3o. Secundaria	6o. Primaria	Licenciatura	Licenciatura
7	Pos-grado	3o. Secundaria	3o. Secundaria	Preparatoria	3o. Secundaria
8	6o. Primaria	6o. Primaria	6o. Primaria	6o. Primaria	6o. Primaria
9	Licenciatura	3o. Primaria	5o. Primaria	Preparatoria	Licenciatura
10	Licenciatura	6o. Primaria	6o. Primaria	6o. Primaria	Licenciatura
11	3o. Primaria	6o. Primaria	Tecnológica	Preparatoria	3o. Secundaria
12	3o. Secundaria	Comercial	6o. Primaria	1o. Preparatoria	1o. Preparatoria
13	Preparatoria	Licenciatura	Tecnológica	3o. Primaria	6o. Primaria
14	5o. Primaria	2o. Secundaria	Doctorado	6o. Primaria	6o. Primaria
15	6o. Primaria	3o. Secundaria	Licenciatura	6o. Primaria	Preparatoria
16	Preparatoria	3o. Secundaria	Preparatoria	Preparatoria	3o. Secundaria
17	3o. Secundaria	6o. Primaria	6o. Primaria	Preparatoria	3o. Secundaria
18	Técnico Mecánico	Licenciatura	Licenciatura	6o. Primaria	Preparatoria
19	6o. Primaria	Normal	3o. Primaria	Normal	3o. Primaria
20	Normal Superior	3o. Secundaria	Preparatoria	3o. Secundaria	3o. Primaria

Ningún año	00 ‰
Primaria incompleta	14 ‰
Primaria completa	31 ‰
Secundaria incompleta	03 ‰
Secundaria completa	16 ‰
Tecnológicas	04 ‰
Normal	03 ‰
Preparatoria incompleta	02 ‰
Preparatoria completa	12 ‰
Licenciatura	12 ‰
Posgrado	03 ‰

100 ‰

CUADRO No. 5
OCUPACION DEL PADRE

	Psicología	Filosofía	Pedagogía	Geografía	Odontología
1	Téc. electricista	Médico Lab.	Mantenimiento casas	Pulidor	Mecánico
2	Obrero calificado	Coord. de Not.	Empleado	Obrero	Taxista
3	Chofer	Jubilado	Chofer	Albañil	Comerciante
4	Comerciante	Comerciante	Chofer	Comerciante	Policia Bancario
5	Mecánico	Jubilado	Telefonista	Empleado Fed.	Chofer
6	Estilista	Empleado Fed.	Obrero	Contador Público	Admon. Bienes y Rafces
7	Médico cirujano	Vendedor	Obrero	Empleado	Comerciante
8	Finado	Obrero	Campesino	Mecánico Ind.	Comerciante
9	Jubilado	Joyero	Operador	Finado	Contador Público
10	Abogado	Delegado Sindical	Técnico	Empleado	Ingeniero Civil
11	Finado	Obrero	Técnico mecánico	Archivista	Empleado Federal
12	Empleado Federal	Oficinista	Comerciante	Empleado	Comerciante
13	Contador	Comerciante	Dibujante Publicidad	Jubilado	Empleado Federal
14	Vendedor	Obrero	Inv. Científico	Finado	Finado
15	Empleado	Obrero	Contador	Finado	Comerciante
16	Empleado	Impresor	Valuador	Empleado	Empleado
17	Empleado	Mecánico Aéreo	Dentista	Finado	Empleado
18	Mecánico	Abogado	Médico	Empleado	Empleado
19	Jubilado	Maestro	Campesino	Supervisor Telef.	Agricultor
20	Maestro	Obrero	Empleado Federal	Radiotécnico	Empleado

Profesionistas, técnicos, funcionarios y propietarios	17%
Personal administrativo	28%
Trabajadores en servicio	05%
Comerciantes y vendedores	13%
Agricultores, ejidatarios y ganaderos	3%
Obreros especializados	22%
Finados y jubilados	12%
	<hr/> 100%

CUADRO No. 6

NIVEL DE ESCOLARIDAD Y OCUPACION DEL PADRE

PSICOLOGIA		FILOSOFIA		PEDAGOGIA		GEOGRAFIA		ODONTOLOGIA		
ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESCOLARIDAD	OCUPACION	
1	Técnico Electricista	Técnico Electricista	Licenciatura	Med. Laboratorista	2o. Secundaria	Mantenimiento C.	6o. Primaria	Pulidor	6o. Primaria	Mecánico
2	5o. Primaria	Obrero Calificado	3o. Secundaria	Coord. Noticleros	6o. Primaria	Empleado	2o. Primaria	Obrero	6o. Primaria	Taxista
3	6o. Primaria	Chofer	6o. Primaria	Jubilado	2o. Primaria	Chofer	3o. Primaria	Albañil	6o. Primaria	Comerciante
4	6o. Primaria	Comerciante	6o. Primaria	Comerciante	1o. Secundaria	Chofer	1o. Primaria	Comerciante	6o. Primaria	Policia Bancario
5	Preparatoria	Mecánico	Maestría	Jubilado	6o. Primaria	Telefonista	Preparatoria	Empleado Federal	3o. Primaria	Chofer
6	3o. Secundaria	Estilista	3o. Secundaria	Empleado Federal	6o. Primaria	Obrero	Licenciatura	Contador Público	Licenciatura	Admon. Bienes R.
7	Posgrado	Med. Cirujano	3o. Secundaria	Vendedor	3o. Secundaria	Obrero	Preparatoria	Empleado	3o. Secundaria	Comerciante
8	6o. Primaria	Finado	6o. Primaria	Obrero	6o. Primaria	Campesino	6o. Primaria	Mecánico Ind.	6o. Primaria	Comerciante
9	Licenciatura	Jubilado	3o. Primaria	Joyero	6o. Primaria	Operador	Preparatoria	Finado	Preparatoria	Contador Público
10	Licenciatura	Abogado	6o. Primaria	Delegado Sindical	6o. Primaria	Técnico	6o. Primaria	Empleado	Licenciatura	Ing. Civil
11	3o. Primaria	Finado	6o. Primaria	Obrero	Tecnológica	Técnico Mec.	Preparatoria	Archivista	3o. Secundaria	Empleado Fed.
12	3o. Secundaria	Empleado Fed.	Comercial	Oficinista	6o. Primaria	Comerciante	1o. Preparatoria	Empleado	1o. Preparatoria	Comerciante
13	Preparatoria	Contador	Licenciatura	Comerciante	Tecnológica	Dibujante Pub.	3o. Primaria	Jubilado	6o. Primaria	Empleado Fed.
14	6o. Primaria	Vendedor	2o. Secundaria	Obrero	Doctorado	Investigador	6o. Primaria	Finado	6o. Primaria	Finado
15	6o. Primaria	Empleado	3o. Secundaria	Obrero	Licenciatura	Contador	6o. Primaria	Finado	Preparatoria	Comerciante
16	Preparatoria	Empleado	3o. Secundaria	Impresor	Preparatoria	Valuador	Preparatoria	Empleado	3o. Secundaria	Empleado
17	3o. Secundaria	Empleado	6o. Primaria	Mecánico Aéreo	6o. Primaria	Dentista	Preparatoria	Finado	3o. Secundaria	Empleado
18	Técnico Mecánico	Mecánico	Licenciatura	Abogado	Licenciatura	Médico	6o. Primaria	Empleado	Preparatoria	Empleado
19	6o. Primaria	Jubilado	Normal	Maestro	3o. Primaria	Campesino	Normal	Supervisor Tel.	1o. Primaria	Agricultor
20	Normal Sup.	Maestro	3o. Secundaria	Obrero	Preparatoria	Empleado Fed.	3o. Secundaria	Radio-Técnico	3o. Primaria	Empleado

CUADRO No. 7

NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LA MADRE

	Psicología	Filosofía	Pedagogía	Geografía	Odontología
1	3o. Secundaria	Comercio	3o. Primaria	5o. Primaria	Ninguna
2	3o. Primaria	6o. Primaria	Ninguna	6o. Primaria	6o. Primaria
3	3o. Primaria	6o. Primaria	Ninguna	6o. Primaria	Ninguna
4	6o. Primaria	3o. Primaria	3o. Primaria	Ninguna	6o. Primaria
5	1o. Secundaria	Preparatoria	6o. Primaria	Ninguna	3o. Primaria
6	Licenciatura	6o. Primaria	6o. Primaria	6o. Primaria	3o. Secundaria
7	Comercio	Comercio	3o. Secundaria	3o. Secundaria	3o. Secundaria
8	6o. Primaria	6o. Primaria	6o. Primaria	Comercio	Normal
9	Comercio	5o. Primaria	6o. Primaria	6o. Primaria	3o. Secundaria
10	Preparatoria	6o. Primaria	3o. Primaria	6o. Primaria	Comercio
11	2o. Secundaria	3o. Primaria	Aux. Enfermería	6o. Primaria	6o. Primaria
12	6o. Primaria	Comercio	3o. Secundaria	6o. Primaria	1o. Secundaria
13	6o. Primaria	Licenciatura	Comercio	6o. Primaria	6o. Primaria
14	3o. Primaria	3o. Secundaria	Licenciatura	6o. Primaria	6o. Primaria
15	6o. Primaria	3o. Secundaria	3o. Secundaria	6o. Primaria	Comercio
16	6o. Primaria	Normal	3o. Secundaria	3o. Secundaria	6o. Primaria
17	2o. Secundaria	6o. Primaria	6o. Primaria	3o. Secundaria	3o. Secundaria
18	6o. Primaria	Licenciatura	Enfermería	4o. Primaria	Comercio
19	6o. Primaria	Normal	3o. Primaria	Comercio	6o. Primaria
20	Licenciatura	6o. Primaria	Comercio	6o. Primaria	6o. Primaria
	Ningún año	06 %			
	Primaria incompleta	13 %			
	Primaria completa	39 %			
	Secundaria incompleta	04 %			
	Secundaria completa	14 %			
	Comercio	12 %			
	Normal	03 %			
	Enfermería	02 %			
	Preparatoria completa	02 %			
	Licenciatura	03 %			
		<hr/>			
		100 %			

CUADRO No. 8

OCUPACION DE LA MADRE

	Psicología	Filosofía	Pedagogía	Geografía	Odontología
1	Secretaria	Programadora de Funciones INBA	Hogar	Hogar	Hogar
2	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar
3	Hogar	Hogar	Comerciante	Hogar	Comerciante
4	Hogar	Comerciante	Hogar	Hogar	Hogar
5	Hogar	Empleada Admon.	Hogar	Hogar	Hogar
6	Dentista	Hogar	Hogar	Hogar	Secretaria Bilingüe
7	Hogar	Secretaria	Hogar	Hogar	Hogar
8	Obrera	Hogar	Hogar	Hogar	Maestra
9	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar
10	Maestra	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar
11	Hogar	Hogar	Hogar	Aux. de Educadora	Hogar
12	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar
13	Hogar	Maestra	Secretaria	Hogar	Hogar
14	Vendedora	Hogar	Documentista	Hogar	Finada
15	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar	Secretaria
16	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar
17	Hogar	Hogar	Hogar	Hogar	Decoradora
18	Hogar	Auditor	Enfermera	Hogar	Empleada
19	Hogar	Maestra	Hogar	Hogar	Hogar
20	Pediatra	Hogar	Empleada Federal	Comerciante	Hogar

Profesionistas, técnicos, funcionarios y propietarios	07%
Personal administrativo	12%
Trabajadoras en servicios	01%
Comerciantes y vendedoras	05%
Obreras	01%
Hogar	73%
Finadas y jubiladas	01%

100%

CUADRO No. 9

NIVEL DE ESCOLARIDAD Y OCUPACION DE LA MADRE

PSICOLOGIA		FILOSOFIA		PEDAGOGIA		GEOGRAFIA		ODONTOLOGIA		
ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESCOLARIDAD	OCUPACION	ESCOLARIDAD	OCUPACION	
1	3o. Secundaria	Secretaria	Comercio	Programadora	3o. Primaria	Hogar	5o. Primaria	Hogar	Ninguna	Hogar
2	3o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	Ninguna	Hogar	6o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar
3	3o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	Ninguna	Comerciante	6o. Primaria	Hogar	Ninguna	Comerciante
4	6o. Primaria	Hogar	3o. Primaria	Comerciante	3o. Primaria	Hogar	Ninguna	Hogar	6o. Primaria	Hogar
5	1o. Secundaria	Hogar	Preparatoria	Empleado Fed.	6o. Primaria	Hogar	Ninguna	Hogar	3o. Primaria	Hogar
6	Licenciatura	Dentista	6o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	3o. Secundaria	Tractorista
7	Comercio	Hogar	Comercio	Secretaria	3o. Secundaria	Hogar	3o. Secundaria	Hogar	3o. Secundaria	Hogar
8	6o. Primaria	Obtera	6o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	Comercio	Hogar	Normal	Maestra
9	Comercio	Hogar	6o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	3o. Secundaria	Hogar
10	Preparatoria	Maestra	6o. Primaria	Hogar	8o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	Comercio	Hogar
11	2o. Secundaria	Hogar	3o. Primaria	Hogar	Aux. Enf.	Hogar	6o. Primaria	Aux. de Educ.	6o. Primaria	Hogar
12	6o. Primaria	Hogar	Comercio	Hogar	3o. Secundaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	1o. Secundaria	Hogar
13	6o. Primaria	Hogar	Licenciatura	Maestra	Comercio	Secretaria	6o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar
14	3o. Primaria	Vendedora	3o. Secundaria	Hogar	Licenciatura	Documentista	6o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Finada
15	6o. Primaria	Hogar	3o. Secundaria	Hogar	3o. Secundaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	Comercio	Secretaria
16	6o. Primaria	Hogar	Normal	Hogar	3o. Secundaria	Hogar	3o. Secundaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar
17	2o. Secundaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	6o. Primaria	Hogar	3o. Secundaria	Hogar	3o. Secundaria	Decoradora
18	6o. Primaria	Hogar	Licenciatura	Auditor	Enfermeria	Enfermera	4o. Primaria	Hogar	Comercio	Empleada
19	6o. Primaria	Hogar	Normal	Maestra	3o. Primaria	Hogar	Comercio	Hogar	6o. Primaria	Hogar
20	Licenciatura	Pediatra	6o. Primaria	Hogar	Comercio	Empleada	6o. Primaria	Comerciante	6o. Primaria	Hogar

ANEXO III
TABLAS DE PUNTAJE

CUADROS CON LOS PUNTAJES POR SEMESTRE Y POR CARRERA

Puntajes Obtenidos por el Primer Semestre de Psicología

		ITEMES																														
Sujetos		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
1		3	3	4	4	1	5	2	5	3	3	3	4	4	1	5	1	5	5	3	1	3	3	3	4	2	1	2	5	5	4	97
2		3	4	1	5	1	5	3	1	2	5	2	1	1	1	4	3	3	3	3	4	1	4	2	3	3	4	4	3	2	3	84
3		2	2	1	2	1	2	2	4	2	3	4	1	4	2	5	2	4	4	4	1	4	2	2	1	1	2	4	2	4	2	76
4		2	1	5	5	6	3	2	1	2	4	2	2	3	2	3	1	2	3	1	3	3	1	2	1	1	4	2	5	1	5	81
5		2	5	5	5	5	5	3	5	5	5	1	4	5	1	5	1	5	5	1	1	5	1	5	1	1	5	5	1	3	2	103
6		2	2	3	3	4	3	3	4	3	4	1	2	4	3	3	4	4	5	1	2	3	2	3	1	1	1	4	4	3	2	84
7		3	4	2	5	2	4	3	4	3	5	1	4	5	2	1	5	5	1	1	4	1	3	4	1	5	2	5	3	5	94	
8		3	4	1	5	5	2	4	1	3	2	4	1	1	1	5	1	2	4	4	3	3	1	3	2	2	1	4	3	2	1	78
9		1	4	4	4	2	2	5	5	5	5	1	4	5	4	4	2	5	5	1	2	5	1	5	3	1	2	2	5	1	2	97
10		1	1	3	3	3	3	4	4	3	4	3	2	2	3	3	4	3	4	3	1	4	3	3	3	3	5	2	3	3	3	89
		22	30	29	29	29	34	31	34	31	40	22	25	34	20	38	20	38	43	22	19	35	19	31	23	16	30	31	36	27	29	

Puntajes Obtenidos por el Ultimo Semestre de Psicología

		ITEMES																														
Sujetos		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
11		2	4	1	2	5	1	2	1	4	4	4	1	2	1	2	2	4	5	2	4	1	2	4	1	1	1	4	4	4	2	77
12		3	5	5	3	4	3	1	1	4	1	3	2	2	3	3	4	3	5	3	2	3	1	4	2	3	5	3	5	5	1	89
13		2	4	4	1	5	1	2	1	4	1	5	1	1	1	4	1	2	5	3	3	1	4	2	4	1	1	1	4	5	3	77
14		4	5	1	2	5	5	2	2	5	1	4	1	4	1	9	1	4	5	1	2	4	1	1	1	1	1	4	5	6	1	86
15		4	3	2	1	4	3	3	2	3	4	1	4	3	2	5	1	4	4	1	1	2	4	3	5	1	5	4	3	1	4	87
16		1	5	4	2	2	2	1	1	5	3	1	1	2	2	5	1	2	4	2	4	2	1	1	4	1	2	1	5	1	2	70
17		3	2	3	4	3	4	3	2	4	3	3	2	2	3	3	1	1	4	3	4	3	1	2	2	3	3	2	4	1	2	80
18		3	5	5	3	4	2	2	4	1	3	3	1	1	3	2	1	4	2	4	1	3	2	3	2	2	4	5	3	3	83	
19		1	1	3	3	4	3	2	3	3	3	2	3	4	4	2	3	2	2	3	2	3	2	3	3	3	2	2	3	3	4	81
20		4	4	3	3	5	5	1	1	3	4	1	1	3	2	4	1	2	2	3	1	5	1	3	1	4	2	4	3	1	1	78
		27	38	31	24	41	29	19	16	39	25	27	19	24	20	35	17	25	40	23	27	25	20	25	26	20	24	29	41	29	23	

Puntajes Obtenidos Primer Semestre Filosofía

		ITEMES																															
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
Sujetos	21	1	1	5	2	3	5	5	5	4	5	1	5	5	3	1	1	5	5	1	1	5	1	2	4	1	2	3	5	1	4	92	
	22	3	1	1	4	5	3	1	1	3	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	5	2	3	5	1	1	58	
	23	2	2	1	2	2	5	5	1	5	5	1	2	2	4	1	1	1	5	1	1	2	1	2	4	1	1	2	3	5	2	72	
	24	4	5	1	5	1	5	1	5	5	5	1	5	5	5	1	1	5	5	1	1	1	1	1	1	1	1	5	5	5	5	93	
	25	2	2	1	3	5	1	4	1	1	4	3	2	1	3	4	4	2	5	5	4	1	3	5	4	5	2	1	1	5	1	85	
	26	1	4	5	5	5	1	5	4	5	2	4	1	1	2	4	1	2	5	4	4	1	2	5	4	4	1	1	5	1	4	93	
	27	5	5	5	2	5	1	5	1	5	2	4	1	1	1	5	1	5	4	4	5	1	4	1	2	2	1	1	5	5	1	90	
	28	4	2	1	5	5	1	1	1	5	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	5	1	1	2	2	1	1	5	5	2	64	
	29	2	2	5	5	5	1	2	4	4	4	5	1	1	1	4	4	2	5	1	4	1	2	2	2	1	2	4	2	4	2	84	
	30	1	1	4	5	5	5	1	1	2	1	3	5	2	1	5	1	1	1	4	5	2	4	2	1	2	1	1	3	5	2	77	
			25	25	29	38	41	28	30	24	39	31	26	24	20	22	31	16	25	37	23	31	16	20	22	25	24	14	22	39	37	22	

Puntajes Obtenidos Ultimo Semestre Filosofía

		ITEMES																																
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30			
Sujetos	31	2	2	5	2	2	1	3	4	1	5	4	2	2	2	5	5	5	4	1	1	5	1	1	5	1	1	2	5	2	5	86		
	32	2	3	3	2	3	3	3	2	3	3	2	3	1	1	3	2	3	3	2	2	3	3	3	3	5	1	4	3	3	3	80		
	33	3	3	3	5	3	3	2	3	3	3	1	5	3	4	2	1	3	4	1	2	5	1	3	1	5	2	3	3	3	3	86		
	34	1	3	2	3	1	1	1	2	3	3	2	1	2	1	5	1	5	3	1	1	5	1	3	3	1	1	5	1	1	1	64		
	35	1	1	3	2	1	1	5	3	3	5	3	1	3	1	5	1	3	1	3	1	1	3	3	3	1	1	1	3	5	3	71		
	36	1	4	2	5	5	4	1	1	3	4	5	1	2	3	5	1	1	4	3	2	1	1	3	3	1	3	4	4	5	2	82		
	37	2	4	1	2	3	1	4	5	3	2	5	4	2	1	1	4	5	2	5	5	1	5	3	1	3	1	5	4	5	4	93		
	38	5	4	4	3	4	1	4	1	5	1	3	2	1	4	5	1	5	4	1	1	1	3	1	3	1	1	5	5	1	3	83		
	39	3	1	1	5	5	1	1	1	3	3	3	1	1	1	1	5	1	1	1	3	5	3	3	3	5	4	1	4	3	5	3	80	
	40	3	2	3	4	4	4	4	4	4	2	3	5	2	2	3	4	3	5	1	3	2	2	3	4	1	4	4	2	1	4	92		
			23	27	27	31	31	20	28	26	31	31	31	25	19	20	39	21	34	31	21	23	27	23	26	31	23	16	37	33	31	31		

Puntajes Obtenidos Primer Semestre Pedagogía

		ITEMES																															
		+	-	+	+	-	-	+	-	-	+	+	+	-	-	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-	+		
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
Sujetos	41	5	5	4	5	5	3	4	2	5	2	1	1	2	1	4	4	4	4	1	4	3	1	1	1	1	2	5	5	2	5	92	
	42	2	5	3	3	5	4	3	2	5	3	3	1	3	1	1	1	4	5	1	4	2	3	1	5	1	1	4	5	5	2	88	
	43	1	1	3	4	5	4	3	1	5	6	2	1	1	1	4	1	1	4	2	1	1	1	1	5	5	4	1	3	5	4	80	
	44	5	5	4	4	4	1	1	1	5	5	1	1	1	1	5	1	3	2	2	1	1	1	1	4	2	1	5	5	1	1	75	
	45	2	2	3	2	2	1	4	4	3	3	4	1	4	5	2	2	4	3	2	4	4	1	2	3	1	1	3	5	5	3	85	
	46	5	1	1	5	4	5	1	1	5	3	1	4	4	2	5	4	2	2	3	4	5	1	2	2	5	2	2	5	1	2	84	
	47	4	3	2	3	5	2	3	4	2	4	5	5	2	1	2	5	4	4	1	5	4	5	1	3	1	1	4	4	4	4	97	
	48	2	4	4	5	4	4	1	1	4	5	3	4	1	4	5	1	4	4	1	1	2	3	3	1	4	2	3	5	1	1	87	
	49	5	4	1	2	5	3	2	1	4	3	3	4	3	2	5	1	2	1	3	2	3	1	4	3	4	4	2	5	3	2	87	
	50	3	5	1	3	2	2	4	1	5	3	5	1	1	1	3	5	2	1	3	4	3	1	1	3	1	1	5	5	1	2	80	
		34	35	26	36	41	29	26	18	43	36	28	23	22	19	36	25	30	30	19	30	28	18	17	32	25	19	34	47	28	26		

Puntajes Obtenidos Ultimo Semestre Pedagogía

		ITEMES																															
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
Sujetos	51	4	5	5	3	5	4	4	2	4	2	5	1	4	1	5	1	5	5	4	4	2	1	4	1	4	1	2	1	1	1	100	
	52	2	4	1	5	5	3	3	4	3	1	1	5	3	5	3	1	5	5	1	1	3	1	3	4	5	5	4	3	2	5	96	
	53	4	2	4	2	5	2	2	1	3	4	4	2	2	1	5	1	2	4	2	4	4	4	3	2	1	4	4	4	4	4	90	
	54	5	1	1	5	5	2	1	1	5	1	4	1	5	1	5	1	1	1	3	4	2	4	1	1	5	5	1	4	1	2	79	
	55	3	1	4	3	3	2	1	1	3	2	1	1	1	2	1	1	5	4	1	1	3	1	3	3	1	1	4	4	1	2	64	
	56	4	3	1	2	5	3	1	3	4	5	3	1	3	1	3	1	3	1	1	3	3	1	1	1	1	4	5	5	1	1	74	
	57	3	3	1	5	4	4	2	5	3	5	1	5	5	4	5	1	5	4	1	1	5	1	3	1	1	1	3	5	1	4	92	
	58	1	1	1	3	5	3	1	1	5	1	3	1	2	3	5	1	1	4	4	2	3	3	5	1	5	1	1	3	3	4	77	
	59	3	4	2	4	4	5	2	1	5	4	1	3	2	3	3	1	1	5	1	2	5	1	1	2	1	1	4	5	1	5	82	
	60	2	5	4	2	5	1	5	1	5	4	4	1	2	1	5	1	5	5	1	5	5	1	5	1	1	1	4	5	5	5	97	
		31	29	24	34	46	29	22	20	40	29	27	21	29	22	40	10	33	38	19	27	35	18	29	17	25	24	32	39	20	32		

Puntajes Obtenidos Primer Semestre Geografía

		ITEMES																																
		+	-	-	+	+	-	-	+	-	-	+	+	+	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	-	+	-	+				
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30			
Sujetos	61	2	4	1	5	5	3	2	1	5	1	4	4	1	1	5	4	2	5	4	1	1	4	1	2	2	1	5	4	5	2	87		
	62	5	1	5	1	5	5	1	1	5	5	1	1	3	5	5	1	1	1	2	1	5	1	5	2	5	2	1	5	1	1	80		
	63	1	5	1	5	1	3	5	5	3	5	1	5	3	5	1	1	1	5	1	5	5	1	3	1	5	1	1	3	3	5	90		
	64	4	2	1	5	1	5	4	5	5	1	1	4	5	1	4	1	3	5	1	3	5	1	5	1	1	1	2	1	1	5	5	88	
	65	1	3	3	4	3	3	3	3	3	4	1	3	2	3	5	1	1	2	2	1	3	1	3	1	2	3	1	3	4	2	74		
	66	3	5	5	5	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	5	1	2	1	1	1	1	1	1	3	1	1	3	3	2	3	61		
	67	1	5	3	3	4	3	5	3	4	2	3	5	3	5	1	1	5	5	1	3	4	3	5	3	5	3	4	5	1	3	101		
	68	2	5	3	2	4	3	4	3	1	3	3	5	2	2	2	2	4	3	2	2	4	2	2	3	3	3	3	3	2	3	86		
	69	3	2	3	3	2	2	4	1	5	1	4	2	2	4	5	1	1	1	4	4	1	4	2	1	4	1	4	5	1	2	79		
	70	5	2	1	2	5	3	1	1	3	4	4	1	1	1	4	1	1	1	4	5	1	1	1	2	4	4	5	5	5	3	81		
		27	34	26	35	32	33	30	24	35	27	23	31	23	28	37	14	21	29	22	26	30	19	29	19	32	21	28	37	29	29			

Puntajes Obtenidos Ultimo Semestre Geografía

		ITEMES																															
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
Sujetos	71	5	1	5	2	2	2	1	3	3	3	2	1	2	2	5	4	1	4	1	3	2	1	1	4	4	1	4	3	1	1	74	
	72	4	5	2	5	5	5	1	1	3	5	1	1	3	1	5	1	1	5	1	1	2	1	3	3	1	1	3	5	1	5	81	
	73	4	4	5	5	5	5	1	1	5	3	5	1	1	1	5	1	1	5	3	1	1	5	1	3	5	1	1	4	1	1	85	
	74	2	1	1	4	3	5	1	1	1	1	5	1	1	4	3	1	4	1	1	1	4	4	3	5	1	2	4	4	5	2	76	
	75	1	1	1	4	5	5	2	2	3	1	1	1	1	5	5	1	5	5	1	1	1	1	1	5	1	1	1	5	5	4	76	
	76	2	3	4	3	3	2	2	4	3	1	4	2	1	1	2	2	4	4	3	2	1	2	1	5	3	4	3	3	3	3	80	
	77	2	4	5	3	5	5	2	4	5	4	3	1	1	5	3	1	2	5	3	2	1	1	5	3	2	2	4	3	1	4	91	
	78	2	2	1	3	4	3	2	2	3	4	4	4	2	3	3	3	3	4	4	3	2	3	3	2	2	1	2	3	4	2	83	
	79	1	2	4	5	2	4	2	2	5	1	5	1	2	2	2	1	2	4	2	5	2	2	1	4	2	4	1	4	5	5	84	
	80	2	5	1	2	1	2	4	1	2	4	4	1	2	2	2	4	5	5	3	5	1	4	1	5	3	1	5	5	5	2	89	
		25	28	29	36	35	38	18	21	33	27	34	14	16	26	35	19	28	42	22	24	17	24	20	39	24	18	28	39	31	29		

Puntajes Obtenidos Primer Semestre Odontología

		ITEMES																																
		+	-	-	+	+	+	-	-	+	-	-	+	+	+	+	-	-	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	-	+			
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30			
Sujetos	81	4	5	4	4	5	2	4	5	4	2	2	2	5	4	1	2	4	4	2	1	4	1	2	5	1	2	5	5	3	4	98		
	82	1	4	2	5	1	2	5	5	5	4	2	1	5	4	5	2	5	5	1	4	1	4	1	4	2	4	4	4	4	4	100		
	83	5	4	2	4	3	1	4	2	4	3	4	2	3	5	5	2	2	2	1	5	4	2	1	5	1	5	4	4	2	4	95		
	84	3	2	2	3	4	5	3	2	3	3	2	2	3	4	4	2	2	3	3	4	4	2	3	3	3	2	3	2	3	3	87		
	85	2	3	1	3	1	3	3	5	3	5	1	5	5	5	1	2	5	3	1	3	5	1	3	3	1	1	1	3	1	5	84		
	86	2	1	3	2	1	4	5	3	3	2	1	4	4	1	5	3	2	2	1	4	3	1	2	4	1	1	1	4	1	1	72		
	87	2	4	4	3	2	1	4	1	5	2	2	2	3	4	4	5	1	5	1	1	1	1	1	5	5	5	1	3	5	5	92		
	88	3	5	5	3	4	5	4	1	4	3	5	1	5	2	4	3	5	5	1	1	1	4	1	5	1	1	4	5	2	2	95		
	89	1	1	1	3	5	2	1	1	2	1	4	1	1	1	5	5	1	1	1	1	1	1	2	5	4	1	2	1	3	2	3	63	
	90	2	5	4	2	5	5	2	1	3	4	2	2	2	4	6	1	1	4	2	2	4	1	3	5	1	2	4	5	1	2	86		
		25	34	28	32	31	30	35	26	36	29	25	22	36	34	39	27	28	32	14	26	28	19	26	43	17	21	30	40	24	33			

Puntajes Obtenidos Ultimo Semestre Odontología

		ITEMES																																
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30			
Sujetos	91	2	4	1	2	5	4	1	1	5	1	4	1	2	2	5	1	1	4	4	5	2	4	1	4	2	1	4	5	4	1	83		
	92	5	2	4	5	4	4	5	4	4	2	4	5	4	5	2	5	4	5	2	4	1	5	3	4	4	1	2	5	5	3	112		
	93	1	2	2	1	4	2	3	2	2	1	5	5	1	1	3	2	2	2	1	1	3	4	5	4	3	1	3	1	3	1	71		
	94	2	1	5	3	1	1	1	1	3	1	2	2	3	2	5	1	1	1	1	1	1	3	2	3	2	1	4	4	5	1	2	66	
	95	2	1	1	5	5	2	3	2	4	2	1	2	5	1	2	4	5	2	1	1	1	1	4	1	4	4	4	2	4	4	80		
	96	3	4	3	4	3	2	1	4	3	3	1	3	2	2	5	1	5	1	1	1	3	1	3	1	4	2	4	3	3	3	82		
	97	2	1	4	3	3	3	3	3	5	3	3	1	3	4	3	1	3	4	3	1	3	3	1	1	2	1	3	4	3	3	80		
	98	2	1	5	1	1	1	3	3	2	3	1	1	1	2	1	1	5	5	3	3	1	1	3	4	4	1	3	5	3	5	75		
	99	2	1	1	3	5	1	4	1	4	3	4	2	2	2	5	1	2	4	2	1	3	1	4	1	2	2	2	4	5	2	76		
	100	1	4	2	5	2	5	1	4	3	5	1	5	5	1	5	1	1	5	1	1	5	1	3	2	1	4	1	2	1	2	80		
		22	21	28	32	33	25	25	25	35	24	26	27	28	22	36	18	29	33	19	19	25	23	30	24	27	21	28	36	39	26			

Puntajes de Cada Item de Primer Semestre, Todas las Carreras

ITEMES:

Carreras:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
Psicología	22	30	29	29	29	34	31	34	31	40	22	25	34	20	38	20	38	43	22	19	35	19	31	23	16	30	31	36	27	29
Filosofía	25	25	29	38	41	28	30	24	39	31	26	24	20	22	31	16	25	37	23	31	16	20	22	25	24	14	22	39	37	22
Pedagogía	34	35	26	36	41	29	26	18	43	36	28	23	22	19	36	25	30	30	19	30	28	18	17	32	25	19	34	47	28	
Geografía	27	34	26	35	32	33	30	24	35	27	23	31	23	28	37	14	21	29	22	26	30	19	29	19	32	21	28	37	29	
Odontología	25	34	28	32	31	30	35	26	36	29	25	22	36	34	39	27	28	32	14	26	28	19	26	43	17	21	30	40	24	
	133	158	138	170	174	154	142	126	184	163	124	125	135	123	181	102	142	171	100	132	137	195	125	142	114	145	145	199	145	139

Puntajes de cada Item de Ultimo Semestre, Todas las Carreras

ITEMES

Carreras:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
Psicología	27	38	31	24	41	29	19	16	39	25	27	19	24	20	35	17	25	40	23	27	25	20	25	26	20	24	29	41	29	23
Filosofía	23	27	27	31	31	20	28	26	31	31	31	25	19	20	39	21	34	31	21	23	27	23	26	31	23	16	37	33	31	31
Pedagogía	31	29	24	34	46	29	22	20	40	29	27	21	29	22	40	10	33	38	19	27	35	18	29	17	25	24	32	39	20	32
Geografía	25	28	29	36	35	38	18	21	33	27	34	14	16	26	35	19	28	42	22	24	17	24	20	39	24	18	28	39	31	29
Odontología	22	21	28	32	33	25	25	25	35	24	26	27	28	22	36	18	29	33	19	19	25	23	30	24	27	21	28	36	39	26
	128	143	139	157	174	141	112	108	178	136	145	106	116	110	185	85	149	184	104	120	120	108	130	137	119	103	154	188	120	141

Puntajes de Cada ITEM Primero y Ultimo Semestre Psicología

ITEMES

Semestre	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
Primero	22	30	29	29	29	34	31	34	31	40	22	25	34	20	38	20	38	43	22	19	35	19	31	23	16	30	31	36	27	29	867
Ultimo	27	38	31	24	41	29	19	16	39	25	27	19	24	20	35	17	25	40	23	27	25	20	25	26	20	24	29	41	29	23	808
	49	68	60	53	70	63	50	50	70	65	49	44	58	40	73	37	63	83	45	46	60	39	56	49	36	54	60	77	56	52	

Puntajes de Cada ITEM Primero y Ultimo Semestre Filosofía

ITEMES

Semestre	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
Primero	25	25	29	38	41	28	30	24	39	31	26	24	20	22	31	16	25	37	23	31	16	20	22	25	24	14	22	39	37	22	806
Ultimo	23	27	27	31	31	20	28	26	31	31	31	25	19	20	39	21	34	31	21	23	27	23	26	31	23	16	37	33	31	31	817
	48	62	56	69	72	48	58	50	70	62	57	49	39	42	70	37	69	68	44	54	43	43	48	56	47	30	59	72	68	53	

Puntajes de Cada ITEM Primero y Ultimo Semestre Pedagogía

Semestre	ITEMES																													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
Primero	34	35	26	36	41	29	26	18	43	36	28	23	22	19	36	25	30	30	19	30	28	18	17	32	25	19	34	47	28	26
Ultimo	31	29	24	34	46	29	22	20	40	29	27	21	29	22	40	10	33	38	19	27	35	18	29	17	25	24	32	39	20	32
	65	64	50	70	87	58	48	38	83	65	55	44	51	41	76	35	63	68	38	57	63	36	46	49	50	43	66	86	48	58

Puntajes de Cada ITEM Primero y Ultimo Semestre Geografía

Semestre	ITEMES																													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
Primero	27	34	26	35	32	33	30	24	35	27	23	31	23	28	37	14	21	29	22	26	30	19	29	19	32	21	28	37	29	29
Ultimo	25	28	29	36	35	38	18	21	33	27	34	14	16	26	35	19	28	42	22	24	17	24	20	39	24	18	28	39	31	29
	52	62	55	71	67	71	48	45	68	54	57	45	39	54	72	33	49	71	44	50	47	43	49	58	56	39	56	76	60	58

Puntajes de Cada ITEM Primero y Ultimo Semestre Odontología

Semestre	ITEMES																													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
Primero	25	34	28	32	31	30	35	26	36	29	25	22	36	34	39	27	28	32	14	26	28	19	26	43	17	21	30	40	24	33
Ultimo	22	21	28	32	33	25	25	25	35	24	26	27	28	22	36	18	29	33	19	19	25	23	30	24	27	21	28	36	39	26
	47	55	56	64	64	55	60	51	71	53	51	49	64	56	75	45	57	65	33	45	53	42	56	67	44	42	58	76	63	59

BIBLIOGRAFIA

- Abraham , K. *Manifestaciones del Complejo de Castración Femenina* Psicoanálisis Clínicos, Ed. Hormé, Buenos Aires, 1980.
- Angrist, S.A. The Study of Sex Roles, *Journal of Social Issues*, 1969, 15, 215-32.
- Ausubel, D.P. *Theory and Problems of Child Development*. Nueva York, 1958, Grune and Stratton.
- Avodah, K., *Offit El Yo Sexual*, Ed. Grijalbo, S.S. Barcelona, 1978.
- Bandura, A. y Walters, R.H. *Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1979.
- Beach, F.A., *Sexo y Conducta Humana*, Ed. Siglo XXI, México, 1971.
- Blos. P. *Psicoanálisis de la Adolescencia*, Ed. Mortiz, México, 1977.
- Bonaparte, M. *La Sexualidad de la Mujer*, Ed. de Bolsillo, Barcelona, 1978.
- Castillo, F. *Aceptación de la Femeidad*, Asociación Psicoanalítica Mexicana, México, 1968.
- Castro, L. *Diseño Experimental Sin Estadística*, Ed. Trillas, México, 1978.
- Cervantes, N. *Los conocimientos del Adolescente Respecto a su Sexo*. Tesis de Maestría, U.N.A.M., 1979.
- Chombart de Lauwe, M.J. *Image de la Situation de la Femme dans de la Societé Urbane Francaise*, *Revue Internationale de Sicens Sociales*, 1962, XVI, 1.

- Cronbach, L. *Essentials of Psychological Testing* 3rd, Nueva York, Harper and Row, 1970.
- De Beauvoir, S. *El Segundo Sexo*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1965.
- De Miguel, A. *El Miedo a la Igualdad*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1975.
- Deutsch, H. *Psicología de la Mujer*, Ed. Lovada, Buenos Aires, 1975.
- Díaz Guerrero, R. *Estudios de Psicología del Mexicano*. Ed. Trillas, México, 1970.
- Dulanto, G.E. *La Familia*, Ed. Médicas del H.I.M., México, 1980.
- Duverger, M. *Método de las Ciencias Sociales*, Ed. Ariel, México, 1983.
- Ehrmann, W. Premarital Sexual Intercourse. *The Encyclopedia of Sexual Behavior*. Vol. II, Nueva York, Hawthorn Books, 1961.
- Edwards, A.L. *Techniques of Attitude Scale Construction*, Apleton-Century-Crofts, Inc., Nueva York, 1957.
- Elu de Leñero, M.C. *Hacia donde va la Mujer Mexicana*, Ed. Imes, México, 1968.
- Engels, F. *El origen de la Familia, de la Propiedad y del Estado*, Ed. Claridad, Buenos Aires.
- Erikson, E. *Identidad, Juventud y Crisis*, Ed. Taurus, Madrid, 1980.
- Estrada, L. *El Ciclo Vital de la Familia*, Ed. Xochitl, México, 1982.
- Festinger, L. La Teoría de la Disonancia Cognositiva. En, Schramm, W. *La Ciencia de la Comunicación Humana*, México, Roble, 1975.
- Freud, S. *Tres Ensayos de una Teoría Sexual*, Obras Completas, Vol. II, Ed. Biblioteca Nueva, 1973.
- Fromm, E., et al. *La Familia*, Ed. Península, Barcelona, 1978.

- Gomezjara, F. et al. *Sociología de la Prostitución*, Ed. Nueva Sociología, México, 1978.
- Hass, A. *Sexualidad y Adolescencia*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1981.
- Hollander, E. *Principios y Métodos de Psicología Social*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1978.
- Jung, C. *Two Essays on Analytical Psychology*, Trad. R.F.C. Hull, Nueva York, 1953, Pantheon Books.
- Kagan, J. *Acquisition and significance of sex typing and sex role identity*, Nueva York, 1964, Russell Sage Foundation.
- Katchadurian, H. *La Sexualidad Humana*, Ed. F.C.E., México, 1983.
- Kinsey, A. *Conducta Sexual en la Mujer*, Ed. Médico Quirúrgica, Buenos Aires, 1973.
- Kinsey, A., Pomeroy, W. and Martin, C. *Sexual Behavior in The Human Male*. Philadelphia W.B. Sanders, 1948.
- Koestler, A. *La Sexualidad*, Ed. Alfabeto, S.A., México, 1982.
- Langer, M. *Maternidad y Sexo*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1969.
- Leñero, O.L. *Investigación de la Familia en México*, Ed. Imes, México, 1968.
- Leñero, O.L. *La Familia*, Ed. Edicol, S.A., México, 1976.
- Lief, H. *Guía Sexual Moderna*, SIECUS, Ed. Granica, Barcelona, 1977.
- Lipps, M.H. *The Psychology of Sex Differences*, 1978; by Prentice-Hall Inc. Englewood Cliffs, Nueva Jersey.
- Maccoby, Ed. y Jackin, C. *The Psychology of Sex Differences and Sex Roles*. Stanford University, Press, 1974.
- Malinowsky, B., *La Vida Sexual de los Salvajes*, Routledge, 1932.
- Mc Cary, J. *Sexualidad Humana*, Ed. Manual Moderno, S.A., México, 1972.

- Mead, M. *El Hombre y la Mujer*, Ed. Cía. de Abril, Buenos Aires, 1961.
- Mead, M. *Sexo y Temperamento*, Ed. Paidón, Buenos Aires 1972.
- Miller, N., and Lief, H. The working class subculture: A new view. *Social Problems* 9:86-97, 1976.
- Montoya, P. *Actitudes y Conducta Sexual*. Tesis de licenciatura Z 50 53.08, U.N.A.M., 1980.
- Newcomb, T.M. *Manual de Psicología Social*. Ed. Eudeba Buenos Aires, 1964.
- Pick, S. y López, A. *Cómo Investigar en Ciencias Sociales*, Ed. Trillas México, 1980.
- Ramírez, S. *El Mexicano*, Ed. Grijalbo, México, 1977.
- Randall, M. *Las Mujeres*, Ed. Siglo XXI, México, 1981.
- Reich, W. *La Revolución Sexual*, Ed. Roca, México, 1976.
- Reiss, I. *The Social Context of Premarital Sexual Permissiveness*. Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, 1967.
- Rodrigues, A. *Psicología Social*, Ed. Trillas, México, 1978.
- Sauceda, F. *Actitudes de un Grupo de Adolescentes Urbanos Frente al Sexo*. Tesis de licenciatura, U.N.A.M., 1975.
- Schwarz, O. *Psicología del Sexo*, Ed. Impresiones Modernas, S.A., México, 1953.
- Sherman, J. *Psicología de la Mujer*. Ed. Mareva, Madrid, 1968.
- Smigel E. and Seiden R. The Decline and Fall of The Double Standard. *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*. 3711 - 14, 1968.
- Siegel, S. *Estadística no Paramétrica*, Ed. Trillas, México, 1978.
- Spence, T. *Masculinity and Feminity*, University of Texas Press, Austin, 1978.

Stassinopoulos, H. *La Mujer Femenina*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1974.

Whittaker, J. *Psicología*, Ed. Interamericana, México, 1977.

**"PROGRAMA UNIVERSITARIO DE
ESTUDIOS DE GENERO" - U. N. A. M**